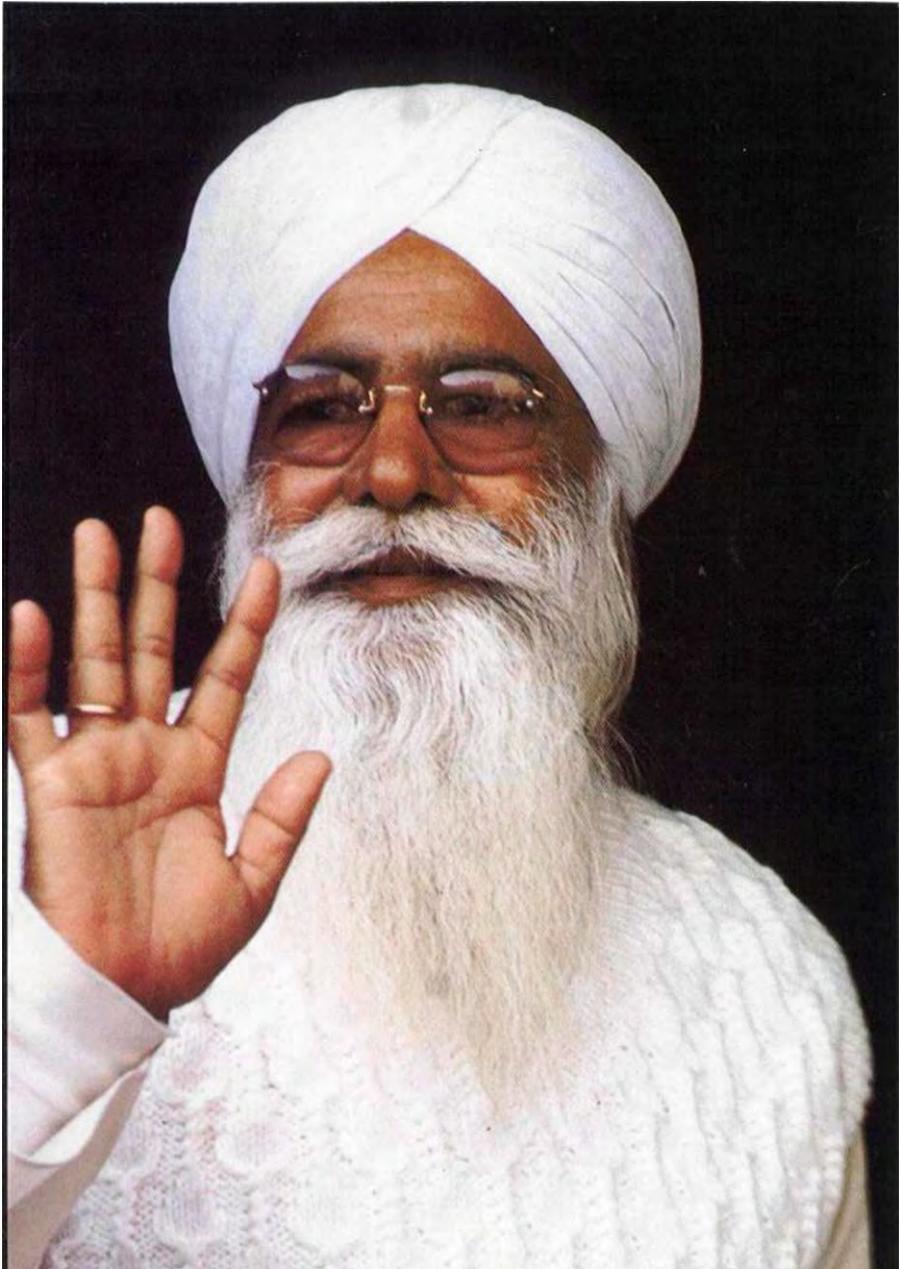


SANT BANI

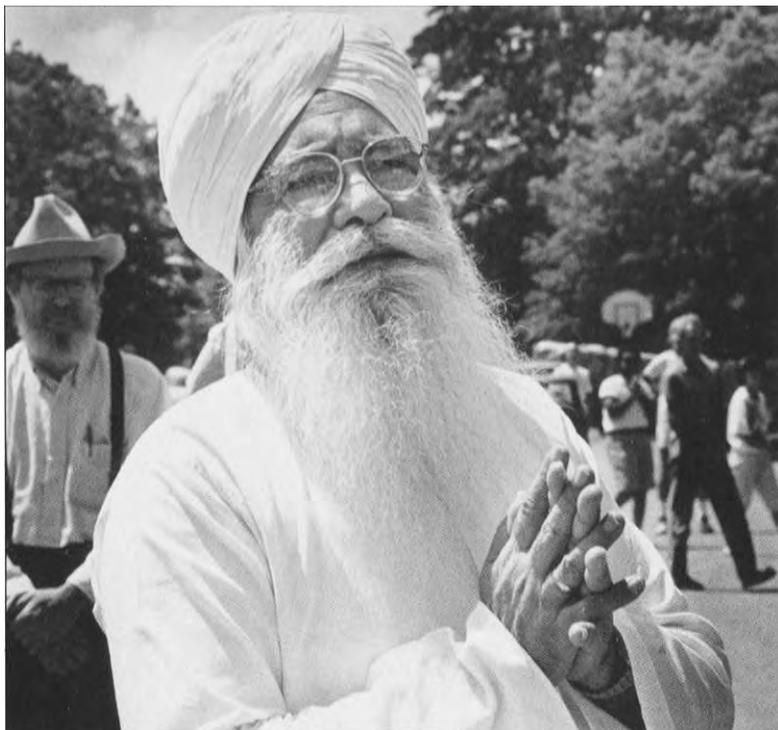
La Voz de los Santos

Julio/Agosto/

Septiembre 1991



Naam, la piedra filosofal



Acerca de los viajes a la India 1991-1992

Amados:

Sant Ji me ha pedido que les comunique que desafortunadamente las condiciones en el Rajasthán han llegado a tal punto que imposibilitan los viajes de los grupos al ashram este año. Sant Ji ha dicho que siente muchísimo esta cancelación. Al respecto citó al Gurú Nanak quien dijo: "Sabias son las personas que se ajustan a las necesidades de la época," y nos pidió que aceptáramos la Voluntad del Señor sin preocuparnos porque nuestro Señor Kirpal se encargará de hacer otros arreglos.

Russell Perkins

Durante el mes de enero se llevará a cabo en Bombay un programa de meditación y habrá un cupo limitado para hispanohablantes. Para más información deben ponerse en contacto con la persona encargada de los viajes al Rajasthán en su país.



SANT BANI

LA VOZ DE LOS SANTOS

volumen 5 números 7, 8 y 9

*Julio/Agosto/
Septiembre 1991*

DE LOS MAESTROS

- | | | |
|--|----|----------------------------|
| Naam, la piedra filosofal
<i>Julio 28 de 1990</i> | 4 | <i>Sant Ajaib Singh Ji</i> |
| Charlas antes de la meditación
<i>Mayo de 1985</i> | 14 | <i>Sant Ajaib Singh Ji</i> |
| Comunicación de corazón a corazón
<i>Preguntas y respuestas</i> | 31 | <i>Sant Ajaib Singh Ji</i> |

OTROS TEMAS

- | | | |
|---|----|-------------------------|
| Acerca de los viajes a la India | 1 | <i>Russell Perkins</i> |
| La Precisión del trabajo de Maestro
<i>Un recuento de los últimos
días de Elvirita de Torres</i> | 22 | <i>Guillermo Torres</i> |

SANT BANI/La Voz de los Santos es publicada periódicamente por The Sant Bani Press, Tilton, New Hampshire, 03276, U.S.A., con el propósito de difundir las enseñanzas del Maestro Viviente, Sant Ajaib Singh Ji, de Su Maestro, Param Sant Kirpal Singh Ji y de todos los Maestros que Les precedieron. Dirección Editorial: Silvia Gelbard. Traducción: Fabio Ocazonez, María Paz Torrey, Carmen Sevilla, Elvia Rubald, y Silvia Gelbard, con la ayuda de Debbie Asbeck.

Invitamos al sangat a participar a través de artículos o poemas sobre la teoría y práctica de Sant Mat. Toda correspondencia debe ser dirigida a la imprenta a la dirección ya mencionada. Las opiniones expresadas en los artículos individuales, no son necesariamente, las opiniones de la revista.

Naam, la piedra filosofal

Sant Ajaib Singh Ji

GESTE mundo no existe riqueza alguna que sea más valiosa que la riqueza del Naam. Entonces, ¿por qué no sacrificarnos por nuestros Maestros quienes han derramado tanta Gracia sobre nosotros y quienes nos han dado el Naam que todo lo permea y que no sólo nos ayuda y nos protege en este mundo sino también nos guía y nos protege en el mundo del más allá?

Doy gracias al Supremo Padre Kirpal, quien hizo que la lluvia del Naam descendiera sobre esta pobre alma. El colmó a este pobre ser con Su gracia ilimitada.

El siempre solía decir que en este mundo no tenemos ningún enemigo. Ninguna religión, ningún país, nadie en este mundo es enemigo nuestro. Si existe algún enemigo, él yace en nuestro interior, es nuestra mente.

La mente es la única que crea malentendidos y diferencias entre esposo y esposa. La mente crea disputas y problemas en las comunidades y las religiones. Todos los malentendidos y todas las peleas son creadas por la mente.

Ni siquiera los rishis y los munis pudieron entender los trucos de la mente. Ellos dedicaron la mayor parte de sus vidas a vivir en la selva. Sufrieron mucho, soportaron el hambre y la sed, y sin embargo no pudieron entender los trucos de la mente.

La mente tiene muchas formas de engañarnos. Cuando quiera que la escuchamos, trata de enredarnos.

Hace un tiempo vivía un rishi que practicaba austeridades y meditaba mucho. Vivía

Este Salsang tuvo lugar el 28 de julio de 1990, en Sant Bani Ashram, Sanborton, New Hampshire.

en un lugar desolado. Hacía tanta devoción que aun el Señor Indra (quien supuestamente es el Señor de los Cielos), comenzó a preocuparse al ver su devoción. Le preocupaba que ese rishi hiciera más meditación y devoción de Dios que él porque podría perder su posición como Señor de los Cielos. Tanto se preocupó que fue donde el Señor Vishnú y le contó de la devoción de ese rishi. Le pidió que por favor hiciera algo para evitar que el rishi siguiera haciendo tanta devoción. Le dijo: "De lo contrario, si él hace más devoción que yo, me quitará mi trono, y el título de Señor de los Cielos. Debes hacer algo para ayudarme y evitar que él siga haciendo tanta devoción."

Al escuchar esto el Señor Vishnú se dispuso a crear maya, a crear una ilusión. Sirviéndose de la mente para crear maya, él mismo descendió en la forma de un cazador y fue donde el rishi quien estaba realizando sus practicas. Lo saludó y le dijo: "Rishi Ji, he venido aquí a cazar y estoy muy cansado, por favor permíteme que pase algún tiempo contigo y por favor cuida de mi arco y de mi flecha."

Al comienzo el rishi no quería hacerse cargo del arco y la flecha del cazador, le dijo: "Soy vegetariano, creo en la no violencia, por eso no quiero hacerme cargo de cosas con las cuales se pueda asesinar a los animales puesto que eso está en contra de mis enseñanzas y de mis practicas." Entonces el cazador empezó a alabar al rishi diciéndole: "He escuchado que los rishis son magnificas personas, que son misericordiosos con los demás y siempre tratan de ayudar." A medida que lo iba alabando, al rishi le iba gustando, hasta que por fin le dijo: "Muy

bien puedes dejar esas cosas fuera de mi choza, en la puerta."

Y pensó: "Esas cosas no pueden hacerme daño alguno si permanecen afuera, no permitiré que estén en el interior de mi choza." Entonces el cazador dejó su arco y su flecha a la entrada de la choza del rishi y se marchó. Después de lo cual cada vez que el rishi se sentaba en meditación, cuando acababa de meditar y salía de su choza, veía el arco y la flecha, y al comienzo no prestó mucha atención. Pero después de que hubo visto el arco y la flecha por un par de días, a su mente llegó el siguiente pensamiento: "Bueno veamos cómo es que lanza la flecha utilizando el arco. Simplemente estoy viendo cómo funciona, no voy a matar a nadie, veamos como es que esto funciona." Entonces ensayó a utilizarlo y accidentalmente mató un venado. Y cuando hubo matado al venado, pensó: "Bueno, el venado ya está muerto, ¿por qué desperdiciarlo? lo mejor es que me lo coma." Se cuenta que puesto que comenzó a obedecerle a su mente, dejó de ser vegetariano, comenzó a matar y a comer carne, siguió las ordenes de su mente de tal manera que de rishi se convirtió en cazador.

Kabir Sahib dice que la mente es como un fantasma. Como ustedes saben no es fácil controlar a un fantasma, pero aquellos que saben cómo hacerlo, aquellos que saben cómo controlar al fantasma, lo pueden hacer con facilidad. La mente conoce también las cualidades de aquellos que pueden controlarla, por eso no se presenta ante ellos.

Kabir Sahib dice que el Maestro nos da la medicina del Naam. Pero si no utilizamos esa medicina del Naam y en su lugar le asignamos las fallas al Maestro, ¿cuál puede ser la falla del Maestro? Es como si el médico nos diera una medicina y no la usáramos y empezáramos a responsabilizar al médico de las fallas, ¿en qué puede estar fallando el médico? Hasta no tomar la medicina, ¿cómo podremos curarnos? De igual manera hasta tanto no meditemos, hasta cuando no utilicemos la medicina del Naam

que nos ha sido dada por el Maestro, hasta que no hayamos ido internamente, ¿cómo podremos curarnos? Podremos controlar este fantasma, esta mente, sólo después de haber utilizado la medicina del Naam dada por el Maestro.

Swami Ji Maharaj dice: "No importa cuántas repeticiones hagas, así no controlarás la mente. No importa cuantas austeridades, ni cuanta devoción realices, aun así no podrás controlar la mente. Existe sólo un remedio con el cual puedes poner a la mente bajo control. Haz que pruebe la embriaguez del Shabd, haz que escuche la Corriente de Sonido, esa es la única manera por medio de la cual controlarás tu mente."

Así como los fantasmas le temen a aquellos que pueden controlarlos, de igual manera nuestra mente siente temor cuando pensamos en ir donde el Maestro y recibir la Iniciación, porque la mente sabe que si vamos donde el Maestro y de El recibimos la Iniciación, ella será aprisionada.

Cuando nuestra mente se aquieta, cuando llega a su lugar, sólo entonces se vuelve pacífica y callada. Entonces nos liberamos de sus garras y podemos hacer la meditación, podemos establecer contacto con el Shabd Naam.

El Maestro Kirpal solía referirse al ejemplo del amor que existía entre Majnu y Laila. En una oportunidad Majnu vió un perro y empezó a besarlo y alguien le preguntó: "¿Por qué razón lo estás besando si no es un ser humano, es un perro?" A lo cual respondió: "Una que otra vez he visto a este perro caminar por la calle de mi amada Laila. Y cualquiera que transite por esa calle tiene mi amor."

Al leer los *banis* de los grandes Maestros nos enteramos de cuánto dolor, amor y afecto sintieron por Su Maestro. Por eso Ellos siempre elevan la siguiente plegaria ante Dios Todopoderoso. Dicen: "Oh Señor, por favor establece el contacto y permite que conozcamos a Tus Servidores. Queremos convertirnos en servidores de Tus Servidores

y por Ellos estamos dispuestos a hacer cualquier cosa. Estamos dispuestos a servirles, a cuidarlos, y haremos cualquier cosa por Ellos."

El Gurú Ram Das Ji Maharaj dijo: "Permíteme convertirme en el servidor del Servidor de Dios. Haz que siempre permanezca en Su compañía."

Si llegáramos a conocer a los Servidores del Satgurú, ¿qué nos explicarían, qué podrían decirnos? Nos dirían que desarrolláramos más amor por el Maestro, por el Satgurú y nos inspirarían y animarían a unirnos con el Satgurú, porque sienten amor por El.

Kabir Sahib enfatizó mucho el hacer Simran, asistir al Satsang y hacer la meditación. Cuando nos encontramos con los demás amados en el Satsang, cuando los vemos meditar, entonces también sentimos deseos de meditar, porque como ustedes saben un melón cambia de color cuando está entre otros melones. Así es que cuando estamos en la compañía de aquellos que han hecho la devoción del Señor, nuestra mente también siente deseos de hacer lo mismo, seguimos su ejemplo y hacemos la meditación.

¿Quién mostrará respeto por los amados de Dios? Tan solo aquel que hace la devoción, aquel que va internamente y está en contacto con el Maestro.

Permíteme servir a Tu servidor limpiando Sus pies con mis cabellos.

El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj eleva esta súplica ante Dios Todopoderoso. Le dice: "Oh Señor, permíteme encontrar a Tu servidor, haz que encuentre a Tu amado para poderle servir."

Ante El, entregaré mi cabeza, para de El escuchar Tu gloria.

El dice que en lugar de colocar una alfombra debajo de Sus pies, colocará su propia cabeza, porque El lo ha puesto en contacto con el Naam.

Seguramente ustedes ya habrán escuchado esta historia porque ha sido publicada

en la Revista. Se refiere al despertar del destino del Rey de Balakh Bukhara. El era un alma muy devota, que anhelaba la realización de Dios. Cuando sus karmas despertaron, y en su interior sintió deseos de hacer la devoción de Dios, buscó al Maestro y alguien le dijo: "En India hay un Maestro. Kabir Sahib es Su nombre y El es el único que puede unirse al Naam. El puede darte la experiencia, El puede hacerte realizar a Dios."

Cuentan que dejó todas sus comodidades, dejó todo, abandonó su reino de Balakh Bukhara y partió para la India. Fue donde Kabir Sahib e imploró Su gracia. Kabir Sahib le preguntó quién era, a lo cual él respondió: "Soy el rey de Balakh Bukhara y he venido a recibir el conocimiento de Dios." Kabir Sahib contestó: "Como tú sabes yo soy un pobre tejedor y tú eres un rey. ¿Cómo podrás vivir conmigo si yo no tengo palacios? ¿Ni siquiera tengo la buena comida a la que tú estás tan acostumbrado? El rey respondió: "Puesto que he venido a Ti para obtener el conocimiento de Dios, no me importa dormir sobre una alfombra. Cualquier comida simple que me quieras dar, la aceptaré. Te serviré en cualquier trabajo, haré cuanto quieras que haga, pero por favor dame el conocimiento de Dios."

Kabir Sahib le permitió permanecer con El y se cuenta que el rey de Balakh Bukhara sirvió a Kabir Sahib de todo corazón durante seis años. Cualquier cosa que Kabir Sahib le pidiera que hiciera, la hacía y se sentía contento con aquello que le daban para comer. También le ayudó en su trabajo de tejedor. Así es que al final de los seis años, Mata Loi, quien también solía vivir con Kabir Sahib, se sintió muy impresionada con la devoción del rey y con el seva que realizaba para Kabir Sahib y para ella.

Recomendó al rey de Balakh Bukhara para recibir Iniciación. Ella dijo a Kabir Sahib: "Debes darle algo porque él es un rey y lo ha dejado todo para venir a estar contigo y ha hecho mucho seva. Debes darle algo,

porque él ya lleva mucho tiempo aquí a Tu servicio." Kabir Sahib respondió: "No, no es el momento apropiado porque aún el recipiente no está listo." Ante lo cual Mata Loi dijo: "¿Cómo puedo creer en lo que dices? Yo veo que él hace cualquier cosa que yo le pida que haga. El es tan humilde y realiza tanto seva por Ti que no puedo entender por qué no quieres darle la Iniciación."

Kabir Sahib dijo: "Muy bien, te diré qué debes hacer. Toma unas cáscaras de vegetales, un poco de paja y otras cosas por el estilo y cuando yo lo llame, tú vas y te paras en el balcón y arrojas todas esas cosas sobre su cabeza y esperas su reacción." Cuando Mata Loi siguió las instrucciones de Kabir Sahib, el rey de Balakh Bukhara se disgustó mucho y dijo: "Si hubieras hecho eso en Balakh Bukhara te hubiera castigado." Y puesto que estaba enojado dijo muchas otras cosas. Mata Loi se sorprendió porque hasta ese instante ella siempre lo había visto como alguien muy humilde y como un devoto servidor y no esperaba que el rey reaccionara de esa forma. De esa manera se convenció de que el rey no estaba listo para recibir la Iniciación.

En la historia se menciona que transcurrieron otros seis años, y él continuó su servicio a Kabir Sahib, haciendo todo aquello que Kabir le pidiera. Puesto que Mata Loi había tenido esa mala experiencia, no quiso recomendárselo nuevamente para la Iniciación porque sentía el temor de que siguiera siendo el mismo. Pero Kabir Sahib dijo que muy pronto recibiría la Iniciación y se convertiría en un devoto. Dijo a Mata Loi: "Ahora el recipiente está listo." Y Mata Loi le respondió: "¿Y cómo puedo creer que ahora esté listo? No veo en él ningún cambio externo, quién sabe cómo es él en realidad." Y Kabir Sahib respondió: "La vez pasada arrojaste sobre él cáscaras de vegetales y otras cosas por el estilo, esta vez debes arrojar sobre él desperdicios, algo bien sucio y esperar su reacción." En esta oportunidad en lugar de enojarse, el rey dijo: "Que Dios bendiga a

quien ha arrojado sobre mi esta basura, porque yo soy aún más sucio que estos desperdicios. Sólo así puedo controlar mi mente." El era tan humilde que no le importó que alguien hubiera arrojado basura sobre su cabeza.

Luego Kabir Sahib dijo: "Ahora, él está listo." Y el rey recibió la Iniciación. Como ustedes saben cuando alguien ha pasado tanto tiempo en compañía de los Santos y ha dedicado tanto tiempo al Maestro y a Su servicio, el recipiente se prepara. Entonces con un Maestro como Kabir Sahib y un discípulo como el rey de Balakh Bukhara, ya pueden imaginar como sería la Iniciación. Cuando Kabir Sahib le estaba explicando la teoría y las prácticas al rey, puesto que el rey estaba preparado, con su alma ya purificada, a medida que Kabir Sahib le iba explicando la teoría, su alma iba avanzando hacia Sach Khand.

En una ocasión el Maestro Sawan Singh fue a Allahabad a Satsang. Allí vivía una persona muy acaudalada cuyo nombre era Hukami Seth. El había construido un hermoso palacio llamado "el palacio de vidrio." Entonces algunos amados le sugirieron al Maestro Sawan Singh que fuera a visitar ese palacio porque era muy hermoso. Todos ustedes saben que a los Maestros nos les gusta visitar ese tipo de lugares, no les interesa, pero algunas veces cuando tienen que explicarles ciertas cosas a Sus discípulos y para complacer a los discípulos, visitan ese tipo de lugar. Así es que el Maestro Sawan Singh fue hasta allá, aunque no quería ir. Después de que el Maestro visitó el palacio, Hukami Seth se le acercó y le dijo: "Maestro, ¿habías visto antes en tu vida un palacio igual al 'palacio de vidrio'?" El Maestro Sawan Singh respondió: "Sí, con la gracia de Baba Jaimal Singh he visto palacios incluso más hermosos que estos y siempre los veo en mi interior. Si comparamos lo que yo veo en mi interior con este palacio, sería como tratar de hacer una comparación entre la cáscara y la fruta."

Eso creó en Hukami Seth el deseo de recibir Iniciación, así es que le pidió al Maestro Sawan Singh que lo iniciara. Pero el Maestro Sawan Singh no le dio la Iniciación. Le dijo que esperara un tiempo más. Al cabo de un tiempo Hukami Seth nuevamente le pidió la Iniciación pero el Maestro Sawan Singh le volvió a decir que esperara aún más. Entonces le pidió al Maestro que le permitiera ir al Dera, el lugar donde el Maestro Sawan Singh vivía, pero El le contestó: "Tú eres un terrateniente, una persona muy adinerada y en mi Dera no tengo un sitio cómodo para tu descanso, porque no tenemos allí palacios como el tuyo." Hukami Seth le contestó: "Maestro, no te preocupes, yo estaré muy complacido de dormir en el suelo, al menos déjame ir a Tu sitio y por favor dame la Iniciación." Pero el Maestro Sawan Singh, no escuchó su suplica, ni le concedió la Iniciación. Le dijo: "No, ahora no te daré la Iniciación, debes esperar aún más tiempo." Aun cuando solicitó varias veces la Iniciación, el Maestro no se la concedió. Entonces unos amados intercedieron ante el Maestro Sawan Singh y le dijeron: "Hukami Seth se muestra muy interesado en recibir la Iniciación, él es una buena persona, deberías iniciarlo." El contestó: "Ustedes no saben cuantos, ni cuales karmas él tiene que pagar. Cuando hablo con él, siento como si la lengua se me enredara porque veo los malos karmas que tiene que saldar. Deben aconsejarle que asista al Satsang para que pueda pagar algunos de sus karmas antes de recibir la Iniciación."

El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj escribió este bani después de haber ido internamente y haber visto con Sus propios ojos. Por eso dice: "Oh Amado Señor, permítenos conocer a Tus Amados. Permítenos encontrar a tus humildes y devotos Servidores, para que nosotros podamos servirles. En lugar de colocar un pedazo de tela o una alfombra bajo Sus Pies, deberíamos colocar nuestra cabeza. Por favor, permítenos conocerlos."

*Al encontrarte mi mente se aquieta,
Oh Misericordioso Ser, permíteme encontrarte.*

Ahora, El habla con Su Maestro y le dice: "Oh Maestro, cuando estoy contigo siento paz. Mi mente se apacigua cuando te veo. Cuando te miro me colmo de felicidad y alegría. Tú eres el Ser Misericordioso, Tú siempre me colmas de gracia."

*Día y noche mi mente se siente complacida al recordar
a Kirpal (el Misericordioso Señor).*

Ahora dice: "Tú eres el que nos colma de Gracia, Tú eres el Misericordioso." Cuando duermo o aun cuando estoy despierto siempre siento esta alegría y felicidad. Tú has permitido que mi alma pruebe la embriaguez del Naam. Tú me has proporcionado tanta paz.

Como ustedes saben hasta cuando no hayamos ido internamente, no conoceremos la importancia que el Simran tiene para nosotros. Por eso durante el día cuando estamos realizando nuestro trabajo diario, durante muchas horas nos olvidamos del Simran, nos olvidamos que debemos hacer Simran. Lo mismo sucede en la noche. Cuando dormimos esos mismos pensamientos mundanos que tenemos durante el día, cambian de forma y se nos presentan en forma de sueños, de pesadillas. Entonces no tenemos paz durante el día porque no estamos haciendo el Simran, como tampoco tenemos paz en la noche, porque tenemos pesadillas.

*Oh Señor, los sadhús son aquellos que liberan al mundo,
Permíteme permanecer bajo Su amparo.*

Ahora hace una humilde plegaria. Le dice al Todopoderoso Señor, Oh Señor, Tú Mismo estableciste estas leyes desde el comienzo. Cuando quieres llevar a un alma de regreso hacia Ti, envías a los Santos, a los Maestros

a este mundo para que Ellos lleven esas almas de regreso a Ti.

Cuando el Supremo Padre Kirpal vino a mi ashram por primera vez, cuando se sentó en la plataforma a dar el Satsang, el primer himno que comentó decía: "Dios, quien te ha enviado a este mundo, te llama para que regreses y nosotros hemos venido para llevarte de regreso."

Los Maestros y los Santos, o sea los Amados de Dios dan el siguiente mensaje a todas las almas, dicen: "Regresen a Dios a través de nosotros. Dios les a enviado a través nuestro este mensaje y los está llamando para que regresen."

El Gurú Nanak Sahib Maharaj dice que aquel que se postra ante los pies de los Sadhús, se libera de las ataduras de los ángeles de la muerte. Y añade: "Supongan que los ángeles de la muerte los tienen atados con cadenas, si recuerdan el nombre del Maestro, si recuerdan el Simran que nos ha sido dado por el Maestro, con el simple hecho de recordar el Simran podrán liberarse y evitar a los ángeles de la muerte."

Kabir Sahib dice: "La golpiza de Yama, el ángel de la muerte, es muy severa, muy fuerte, es insoportable. Pero yo he conocido a un Sadhú que me ha salvado de esa golpiza."

Y Kabir Sahib añade: "Oh Kabir, estaba siendo triturado en el molino y el Satgurú vino a salvarme. Esto sucedió debido a los karmas del pasado, y también debido a los karmas pasados, llegué donde el Satgurú y fui salvado."

Los Mahatmas no han escrito estos banis con el fin de aterrorizarnos o asustarnos. Ellos no quieren intimidarnos, pero nos dicen la realidad. Nos dicen que cualquier karma que hagamos bien sea bueno o malo, lo tendremos que pagar. Si hemos hecho malos karmas, nosotros mismos tenemos que pagar las consecuencias y soportar el castigo. Cuando hacemos karmas buenos recibimos recompensa. Kabir dice que la recompensa que obtenemos por los karmas

buenos que hayamos hecho en la vida pasada es que Dios Todopoderoso nos envía a los Maestros Perfectos.

En Sus banis o escritos, los Mahatmas han expresado el beneficio del Naam y se han referido a lo que nos proporciona el Naam. Cuando los Maestros vienen a este mundo, Ellos no tienen ninguna enseñanza nueva, no tienen nada nuevo de que hablar. Simplemente nos recuerdan aquellas cosas que los Maestros del pasado han dicho. Ellos no nos dicen nada nuevo. Tan solo refrescan en nuestra mente las enseñanzas de los Maestros del pasado y nos inspiran a que hagamos aquello que los Maestros del pasado querían que hiciéramos. Cuando hacemos la devoción y actuamos de acuerdo a las instrucciones del Maestro actual, comprobamos la veracidad de Sus palabras y entonces nos damos cuenta que aquello que los anteriores Maestros dijeron también era verdad y que en efecto todos los Maestros siempre han dicho lo mismo.

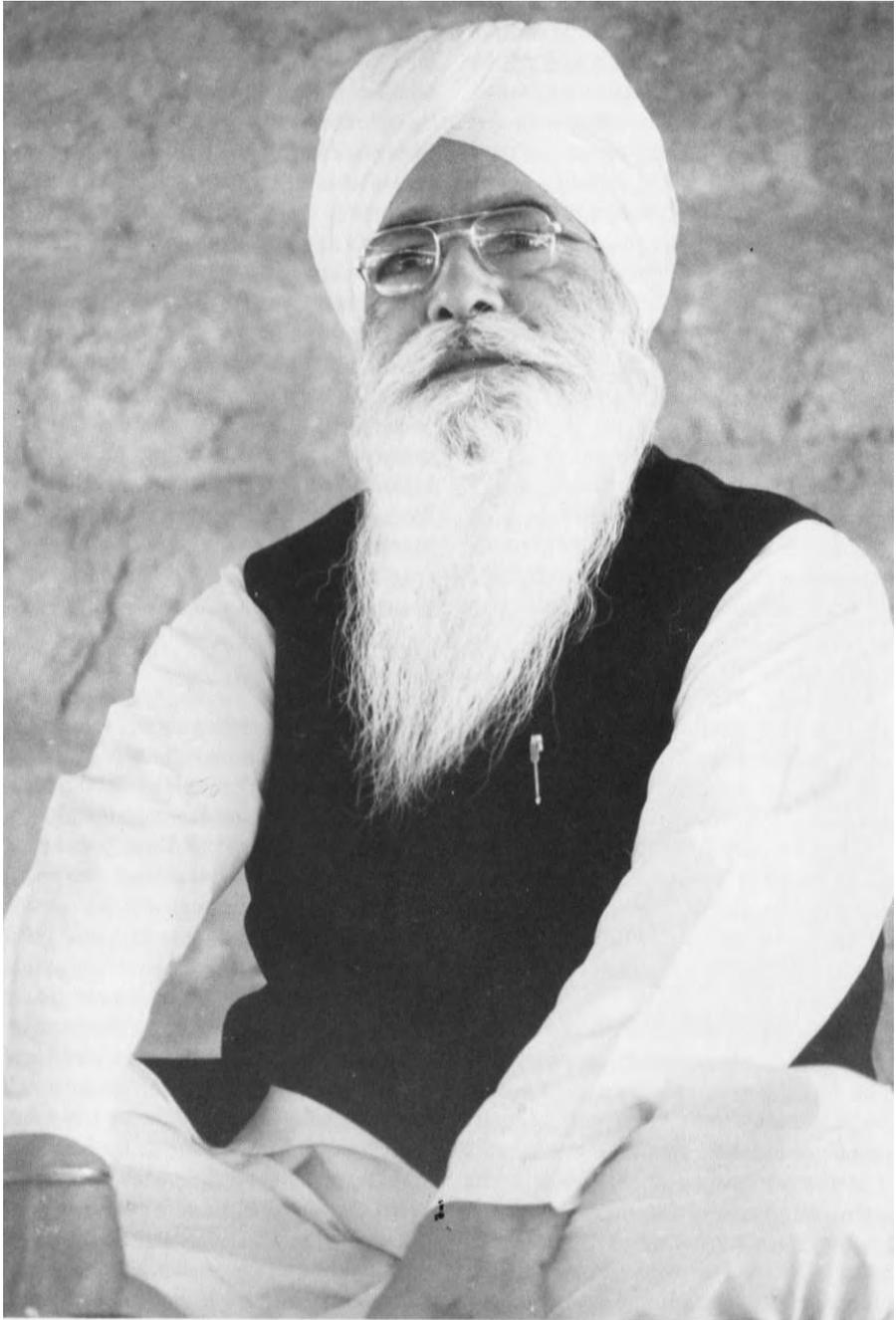
Oh Señor, dame el polvo de los pies de los Santos como regalo.

Ahora eleva una súplica ante Dios Todopoderoso, dice: Oh Señor, cólmame de gracia. Si me bendices con el polvo sagrado de los pies de los Santos, te estaré muy agradecido.

El Gurú Nanak Sahib dice: "Oh Señor, ¿qué puedo pedirte? Nanak dice, Tan solo le pido a Dios Todopoderoso que me conceda un don, le pido que me convierta en el polvo de los pies de los Santos."

¿Quién desea el polvo de los pies de los Santos? Sólo aquellos que verdaderamente lo aprecian, sólo aquellos que verdaderamente conocen su valor, sólo quienes van internamente y tan solo aquellos que saben cuánta gracia han recibido de los Maestros.

A menudo les he dicho que en una oportunidad cuando el Maestro Kirpal vino a mi ashram, uno de Sus iniciados, una persona muy educada y con muchos conocimientos, vino a verle. Primero le empezó a hablar de varias cosas que no tenían ninguna relación



con las enseñanzas del Sendero, le hablaba de una cosa y de otra. Luego le dijo: "Maestro, te escribí una carta en la cual te decía de la enfermedad de mi hijo, Tú me contestaste esa carta, pero él no se recuperó." Y continuó diciendo ese tipo de cosas. No se cómo, por la misericordia del Maestro Kirpal pude en ese momento permanecer callado, en mi corazón me sentía muy perturbado y sentía pesar de ver cuál era el concepto que tenía esa persona del Maestro Kirpal. Pensé: "¿Por qué no le pide la gracia de Dios? Tiene a Dios ante él, y en lugar de pedir misericordia por su alma, le pide todas esas cosas mundanas."

El Maestro nos dice que al final, ni nuestra madre, ni nuestro padre, ni ningún miembro de nuestra familia partirá con nosotros. Incluso este cuerpo en el cual estamos ahora no irá con nosotros. Es como una casa alquilada y cuando llega el momento, tendremos que dejar todo aquí y partir solos.

En una ocasión un Mahatma fue a la casa de un granjero y se quedó allí. El granjero le habló al Mahatma de las dificultades que tenía en su casa, de su pobreza, y le pidió al Mahatma que derramara gracia sobre él. Como ustedes saben, los Mahatmas tienen el corazón muy blando, Ellos son misericordiosos, están llenos de compasión. Cuando el granjero le pidió al Maestro que esparciera su gracia, el Mahatma le entregó al granjero la piedra filosofal y le dijo: "Te entrego esto para que lo tengas durante tres meses. Compra en el mercado un poco de hierro y conviértelo en oro, y como el oro es muy valioso, tu pobreza finalizará y te convertirás en una persona acaudalada." Luego el Mahatma se marchó.

El granjero fue al mercado a comprar un poco de hierro; preguntó cuál era el precio y le dijeron: "Diez rupias el kilo. Hace un par de días se vendía por dos rupias el kilo, pero ahora se ha vuelto más caro." Entonces él respondió: "Regresaré cuando vuelva a costar dos rupias por kilo." Así es que regresó a su casa sin haber comprado el hierro. Luego

pasó el tiempo y se olvidó que el Mahatma le había dado la piedra filosofal. Pero cuando se sintió molesto por su pobreza, volvió al mercado a preguntar el precio del hierro. Le dijeron que ahora costaba cien rupias el kilo, pero que no hacía mucho tiempo había costado diez rupias el kilo. El granjero contestó: "Muy bien, regresaré cuando haya bajado a diez rupias por kilo." Así es que tampoco lo compró y regresó a su casa sin darse cuenta que el oro era más costoso y que si hubiera comprado el hierro aun a ese precio de cien rupias por kilo, hubiera ganado mucho dinero al convertir el hierro en oro y luego vender el oro.

Pero, él no se dio cuenta de eso, por eso volvió a su vida de granjero y de esa forma el tiempo pasó y él no aprovechó la piedra filosofal que el Mahatma le había dado. Tres meses más tarde, el Mahatma regresó pensando que el granjero habría hecho cantidades de oro y que sería un hombre acaudalado y que estaría viviendo con más comodidad. Pero cuando lo vio viviendo en la misma condición, incluso peor que antes, se sorprendió y le preguntó: "Amado, te di la piedra filosofal, por qué no convertiste el hierro en oro y por qué no te enriqueciste?" El le contestó: "Maestro, cómo desearía haberlo podido hacer, pero el problema era que cuando iba al mercado encontraba que el hierro era cada vez más costoso, por eso no compré el hierro para transformarlo en oro." El Mahatma le respondió: "Amado, ¿no sabes acaso que el oro es mucho más costoso que el hierro y que hubiera sido mejor para ti comprar el hierro a cualquier precio y luego convertirlo en oro?" El granjero se dio cuenta de su error y permaneció en silencio. No tenía ninguna respuesta para darle.

Esta es simplemente una historia. ¿Cuál es su significado? Nuestra mente es como el hierro y el Naam que el Maestro nos ha dado es la piedra filosofal. El Maestro nos ha dado esta piedra filosofal para que cuando toquemos la mente con el Naam, podamos deshacernos de todas las impurezas de la

mente. Al hacer Simran la purificamos y la convertimos en algo que tiene más valor. Pero en lugar de hacer Simran con la mente, en lugar de tocar la mente con el Naam, no utilizamos el Naam, no hacemos Simran. Cuando los Maestros nos dan el Naam, Ellos quieren que hagamos Simran. Ellos quieren que inspiremos a nuestra mente a que haga Simran. Pero nosotros no lo hacemos, por eso no aprovechamos la piedra filosofal, el Naam que los Maestros tan misericordiosamente nos han dado.

Después de dar la Iniciación, el Maestro espera mucho de Sus discípulos. Anhela que llegue el momento en el cual los discípulos se eleven por encima de los órganos de los sentidos y de la mente y hagan la meditación y se purifiquen. Por eso cuando los Maestros vienen donde los discípulos, siempre esperan verlos en mejores condiciones. Pero desafortunadamente puesto que los discípulos no hacen uso de la piedra filosofal, ni hacen que su mente haga Simran, ni se elevan por sobre los trucos de la mente, permanecen en la misma condición y eso entristece al Maestro.

Los discípulos dicen: "Maestro, nuestra mente nos impide sentarnos a meditar." Amados, ustedes saben que la mente jamás les permitirá sentarse a meditar, ustedes tienen que hacer que ella se siente en meditación. Ustedes también saben que en este Sendero no podemos progresar hasta cuando no hayamos hecho la meditación, hasta cuando no hagamos que nuestra mente se siente en meditación, hasta cuando no asistamos a los Satsangs y llevemos el diario. Me entrevisto con muchos amados con quienes me he visto durante mucho tiempo. Aquellos que meditan con regularidad, que llevan el diario, asisten al Satsang y viven de acuerdo a las enseñanzas del Sendero no tienen preguntas. Me dicen: "Maestro, hemos venido sólo a recibir Tu darshan, no tenemos preguntas." Entonces aquellos amados que meditan con regularidad, llevan el diario y asisten al Satsang, ellos no tienen preguntas. Cuando vienen a verme reciben y

gozan del darshan. Mientras que hay muchos otros amados que fueron iniciados hace veinte o veintidós años, iniciados de vieja data, que no han llevado el diario, ni asistido a Satsang y que casi no han meditado, y cuando vienen a verme traen páginas y páginas de preguntas. Cuando les preguntó amorosamente si han llevado el diario, si asisten al Satsang y meditan con regularidad me responden: "Maestro, esta es la primera vez en mucho tiempo que venimos aquí para Satsang y no llevamos el diario, ni meditamos." Así es que amados, ¿cómo pueden progresar en el Sendero si no están meditando?

Muchos de los amados que van al Rajashtán no llevan muchas preguntas para hacerme, van a meditar y allá meditan mucho. En sus entrevistas me hablan de los progresos que han hecho en meditación y me dicen que han ido hasta allá para verme y que no tienen, preguntas.

Amados, los Sant Satgurús nos han dado la piedra filosofal, este Naam, y si hacemos que nuestra mente toque esa piedra filosofal, se volverá pura. Cuando hacemos que nuestra mente se concentre en el Simran, la mente se purifica. Y entre más pensamientos buenos y puros tengamos, nuestra mente se volverá aún más pura y entre más pura, más pura será nuestra alma y cuando nuestra alma se vuelva pura, entonces fácilmente entrará en contacto y será atraída por el Shabd y regresará a Su Verdadero Hogar. Cuando colocamos un pedazo de hierro puro cerca de un imán, de inmediato el imán lo atrae. De igual manera cuando purificamos nuestra alma, cuando establecemos el contacto entre nuestra alma y el Shabd, de inmediato esta se une y se funde en el Shabd.

*Carezco de conocimiento y sabiduría,
no he realizado ningún trabajo.
Protégeme de la ilusión, el temor y el
apego y corta la red de Yama.*

Cuando un niño va al colegio por primera vez, en el primer día no sabe nada, es muy



inocente. Pero a medida que el profesor le enseña, el niño cree en lo que el profesor le dice y finalmente cree en lo que el profesor le enseña. De la misma manera cuando venimos donde los Maestros, y recibimos Iniciación, a medida que vamos haciendo nuestra meditación, empezamos a creer en las enseñanzas de los Maestros, mientras Ellos van colmándonos con Su gracia.

En el Sendero de la espiritualidad tenemos que comportarnos como un niño de cinco años. El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj dice: "Oh Señor, no he venido a ti, ni por mi inteligencia, ni por mi astucia, he venido aquí solamente porque Tu gracia me ha traído hasta aquí."

Nanak dice: Te imploro, Oh Ser Misericordioso, Padre mío, que eres el sustento de todos.

Permíteme cantar Tus alabanzas en compañía de los Sadhús, en el Hogar de Completo Solaz.

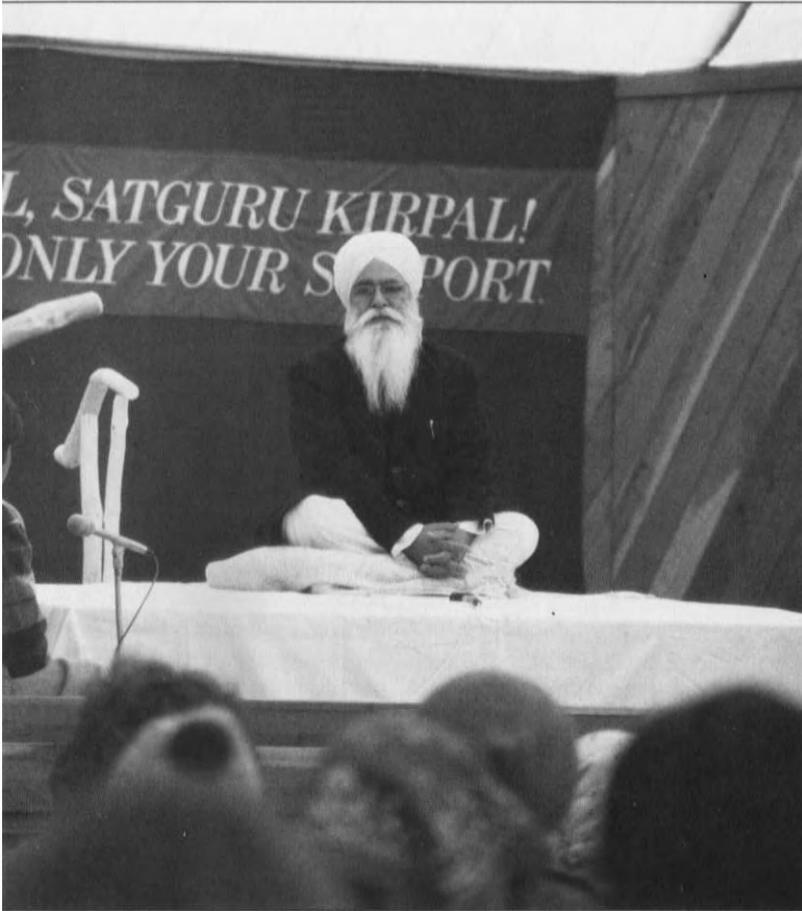
El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj muy amorosamente nos habló de cómo los grandes Maestros, las grandes Almas, siempre le hacen la siguiente petición a Dios Todopoderoso: "Oh Señor, permítenos conocer a Tus servidores, a esas almas que son Tus devotas,

a Tus Amados, para que nosotros también podamos hacer Tu devoción." Cuando Dios quiere llevar a las almas de regreso a Su hogar, siempre envía a Sus Amados, Sus Maestros y Santos. Aquellos afortunados que los escuchan, aquellos que van donde Los Santos y aprovechan Su venida a este mundo, ellos regresan al Verdadero Hogar. Aquellos desafortunados, que no creen en Ellos, permanecen aquí y no aprovechan Su venida.

De manera que es responsabilidad nuestra hacer la meditación y asistir al Satsang. Al hacer esto a nadie le estamos haciendo un favor, en cambio estamos teniendo misericordia para con nuestra alma.

El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj amorosamente dice que en la India se le da mucha importancia a visitar los sesenta y ocho lugares de peregrinación. El dice que si tenemos misericordia para con nuestra alma, obtenemos el beneficio que se obtiene al visitar los sesenta y ochos sitios de peregrinación.

Swami Ji Maharaj también dice: "Ten misericordia para con tu alma, corta el ciclo de los ochenta y cuatro lakhs de nacimientos y muertes.



Un recuerdo de California

NOTA DEL EDITOR: En un reciente Satsang en Sant Bani Ashram alguien cantó el bhajan de Sant Ji "Vah Mere Sawan." La canción era nueva en 1985 y Pathi Ji la cantó durante la visita de Sant Ji a California. También la cantó en Surrey y en Idaho.

Recordando la maravillosa visita de Sant Ji, decidimos publicar un recuerdo de aquellos días. En las páginas siguientes hemos recopilado cinco charlas que el Maestro dio antes de la meditación y que no habían sido publicadas previamente. También incluimos fotos de su estadía en California.

Charlas dadas antes de la meditación en el Centro de Meditación Shamaz, Potter Valley, California

Mayo 3 de 1985

DURANTE LA iniciación se nos dice que aquietemos nuestra mente porque solamente podemos meditar si la mente está tranquila. Tenemos que retirar nuestra atención del mundo externo. No debemos prestar atención ni a los sonidos ni a los ruidos externos. Debemos concentrarnos en el entrecejo porque Dios Todopoderoso, el Maestro quien nos ha dado la iniciación, está sentado allí y no nos abrirá Su puerta hasta cuando no nos hayamos purificado y nos acerquemos al lugar donde está esta puerta. El entrecejo, el Tisra Til, es el lugar donde comienza nuestro camino y es la puerta de nuestro hogar. Esta será abierta solamente cuando nos acerquemos a ella y amorosamente nos sentemos a hacer el Simran. Cristo ha dicho: "Toca a la puerta y se te abrirá." Dios Todopoderoso, el Maestro quien nos ha dado la Iniciación, está allí sentado en la forma del Shabda. Ha estado allí desde cuando nos dio la iniciación, y cuando llegemos a ese lugar através del Simran, cuando toquemos a la puerta, El sabrá que su hijo necesita algo y le abrirá la puerta. Luego debemos retirar nuestra atención del ambiente exterior; de todas las cosas externas, no debemos permitir que nuestra mente divague por el mundo. Debemos sentarnos a la puerta y hacer el Simran con amor, porque cuando allí estemos, haciendo el Simran con amor, la puerta se abrirá. El Simran que hacemos a diario es como tocar a la puerta y esta se abrirá un vez hayamos alcanzado ese lugar. Entonces debemos aquietar la mente y concentrarla en el foco del ojo. No debemos permitirle divagar aquí y allá en el mundo externo.



Mayo 4 de 1985

HEMOS RECIBIDO este cuerpo humano por la gracia de Dios.

Solamente en el cuerpo humano podemos realizar a Dios. Dios nos concedió aún más gracia cuando nos puso en contacto con el Sant Satgurú y los Satgurús benévolamente nos han dado el Shabd Naam; nos han dado la conexión con el verdadero Naam. El Satgurú mismo está sentado en el Tisra Til o el entrecejo. Está allí porque quiere ayudarnos en nuestra lucha con la mente. Entonces, como El bondadosamente nos ha dado el Shabd Naam y está allí listo para ayudarnos en nuestra lucha, nosotros también deberíamos aquietar nuestra mente; con amor, fe y devoción deberíamos hacer nuestra meditación porque El ha tomado Su morada en el entrecejo para ayudarnos.

Para lograr la realización de Dios el amado tiene que cumplir con ciertas condiciones. Tiene que soportar los insultos y la crítica de la sociedad. Tiene que ser muy fuerte cuando está con sus parientes y amigos. La crítica, la calumnia y el odio de los demás actúa como un guardia porque siempre protege al amado. Cuando el amado logra aceptar la crítica, la calumnia y el odio de la gente, se libera de toda carga. Porque aquellos que lo critican o hacen comentarios sobre él le quitan el peso que lleva sobre su cabeza y él queda libre y logra ir de regreso a su hogar.

Los Santos son las verdaderas personas, los verdaderos amados de Dios. Ellos vienen a decirnos que aquel Dios que andamos buscando no está en lo externo, está en nuestro interior. La distancia entre el oriente y el occidente no es una barrera para realizar a Dios. A El no se le puede obtener por medio de dinero o poder. El está dentro de ustedes y sólo podrán realizarlo al ir internamente.

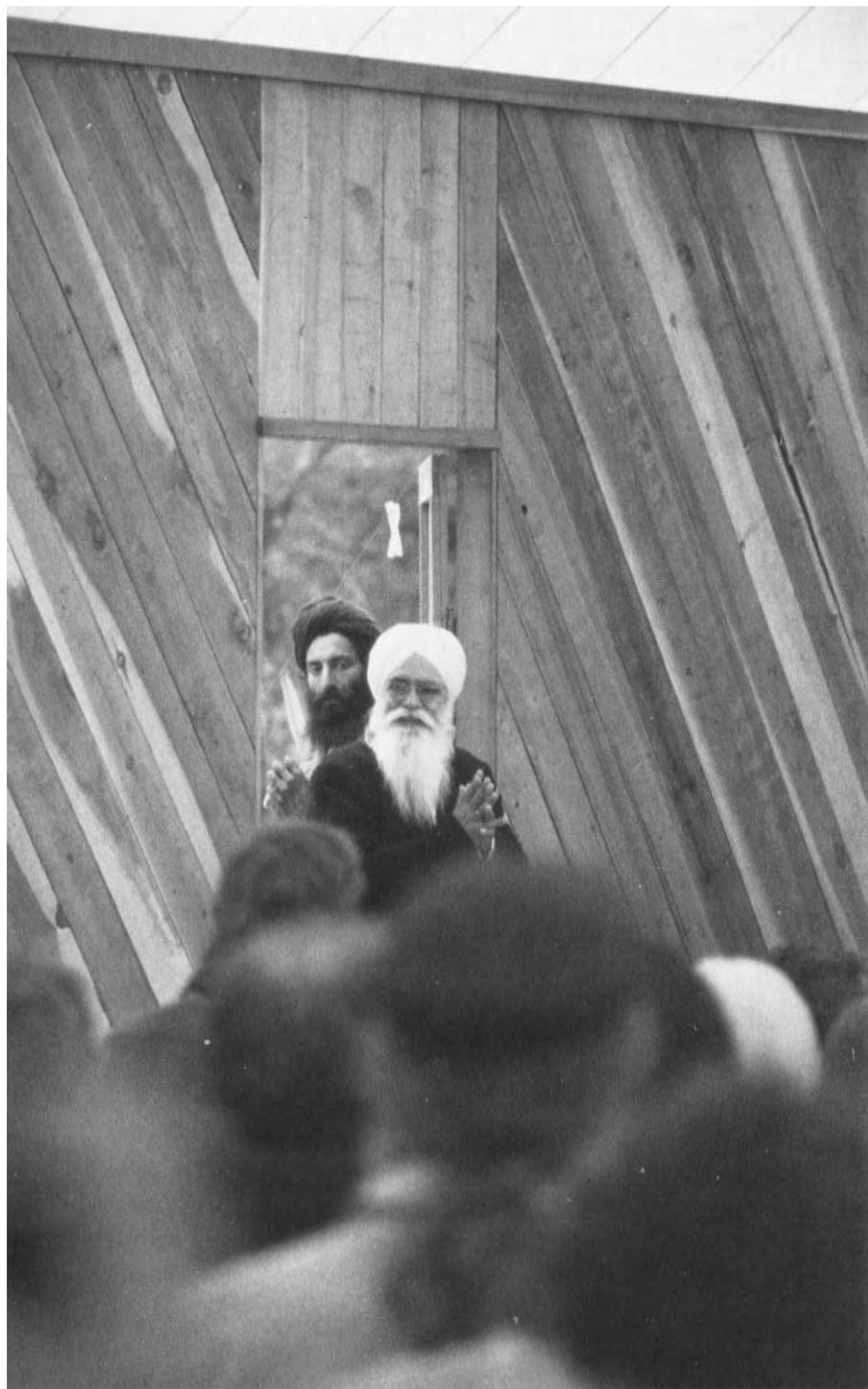
Luego, aquieten sus mentes porque sólo una mente tranquila puede meditar. No piensen en la meditación como una carga; háganla amorosamente. No permitan que su mente divague en lo externo durante la meditación. No presten atención a los sonidos ni a los ruidos; concentren su mente en el entrecejo.



Mayo 5 de 1985

G CUERPO humano es supremo entre animales y pájaros. Es el mejor de los ochenta y cuatro lakhs de criaturas. Con toda la gracia de Dios hemos recibido este cuerpo humano, además Dios ha derramado aún más gracia sobre nosotros al darnos la oportunidad de hacer la devoción del Naam. El nos ha puesto en compañía del Maestro quien benévolamente nos ha dado la iniciación en el Naam. El Maestro, en la forma del Shabd, está presente en el Tisra Til, en nuestro entrecejo. Entonces debemos alcanzar ese lugar, sumergirnos en el océano del Satgurú y sacar la perla del precioso Naam.

Aquieten la mente porque sólo una mente quieta puede meditar. No tomen la meditación como una carga, háganla con amor. Mientras mediten no deben prestar atención a los ruidos externos. Concentren su mente en el entrecejo; no permitan que divague por lo externo.



Mayo 7 de 1985

Los SANTOS y Mahatmas no vienen por una comunidad, religión o país en particular. Ellos ven al mundo entero como su hogar y aman a las personas de diferentes religiones y comunidades.

Los Mahatmas vienen a contarnos acerca de la relación de nuestra alma con Dios Todopoderoso. Nos hablan de la grandeza del alma y de cómo ha estado sufriendo desde que se separó de Dios Todopoderoso. Ella ha caído en las garras de la mente y los órganos de los sentidos y por eso es que está sufriendo tanto. Los Santos y Mahatmas vienen a este mundo para hacer que el alma se encuentre con Dios Todopoderoso.

Nos dicen que no tenemos que cambiar nuestro país, profesión o religión. La devoción del Señor se puede hacer mientras se vive en el país natal y se mantiene la religión; se puede hacer con un cuerpo sano o enfermo, y mientras se llevan a cabo las tareas del mundo. El Señor está dentro de ustedes y es posible alcanzar ese lugar, meditar y encontrarlo.

Los Mahatmas nos preguntan: "¿Han ido alguna vez dentro de este cuerpo humano y visto las cosas bellas que Dios ha puesto en él, han visto todos los tesoros que ha manifestado en nuestro interior?" A diario dedicamos mucho tiempo para embellecer el cuerpo. Nos atemoriza perder la belleza del cuerpo, y le tenemos miedo a la muerte. ¿Pero le hemos prestado atención alguna vez a ese Poder por gracia de quien tenemos el cuerpo y su belleza? No le prestamos atención y nunca pensamos en encontrarnos con ese Poder. Cristo ha dicho: "Hay muchas mansiones en el hogar de mi Padre." ¿Hemos tratado alguna vez de ver esas mansiones? Kabir Sahib dice que este cuerpo no está compuesto solamente de carne, huesos y piel. Dentro de este cuerpo hay millones de soles, estrellas y lunas, hay jardines y cosas muy hermosas. Y el creador, el que cuida los jardines, el que dio origen a esta creación, el que ha creado los soles, las estrellas y las lunas, Dios Todopoderoso, también reside dentro de este cuerpo.

¿No es sorprendente que Dios Todopoderoso, a quien andamos buscando, reside en nuestro interior, y que desde cuando este cuerpo fue creado El ha morado allí? Pero nosotros nunca hemos ido internamente y no le hemos visto.

Esto es lo único que los Maestros nos dicen: "Vayan internamente y escuchen el sonido de Dios, porque El está dentro de ustedes." Entonces, conforme a lo que Ellos han dicho, debemos dedicar algún tiempo para hacer Su devoción y verlo internamente.



Mayo 8 de 1985

EUANDO acumulamos una gran cantidad de buenos karmas recibimos el cuerpo humano, y en este cuerpo humano el Satgurú nos pone en contacto con el Naam. El Naam nos protege, y si después de habernos dado la iniciación el Maestro derrama aún más gracia sobre nosotros, nos da la compañía de los Santos y de aquellos amados que se han convertido en la forma del Naam, que han manifestado el Naam en su interior.

La Precisión del trabajo del Maestro

Guillermo Torres

GU MUY difícil poner en palabras una experiencia de tan grandiosa magnitud. He sido testigo de algo que jamás pensé llegar a presenciar. Antes de hablar detalladamente sobre los momentos finales de mi esposa, Elvira, me gustaría relatar algo sobre nuestras vidas. Estuvimos casados durante treinta años y cuando nos unimos ignorábamos que incluso a partir de ese momento, el Maestro ya se hacía cargo de nuestras vidas. Muy lejano estaba el momento para nosotros de llegar al Sendero en forma oficial. Pero eso no quiere decir que el Maestro no estuviera ya con nosotros en aquel entonces. Recuerdo la primera noche que mi esposa y yo pasamos juntos, nos arrodillamos y le dijimos a Dios en simples palabras que queríamos dedicarle nuestra vida. Y aunque ni mi esposa, ni yo eramos muy religiosos, en el sentido tradicional, ese instante fue el inicio de nuestra vida hacia el Maestro.

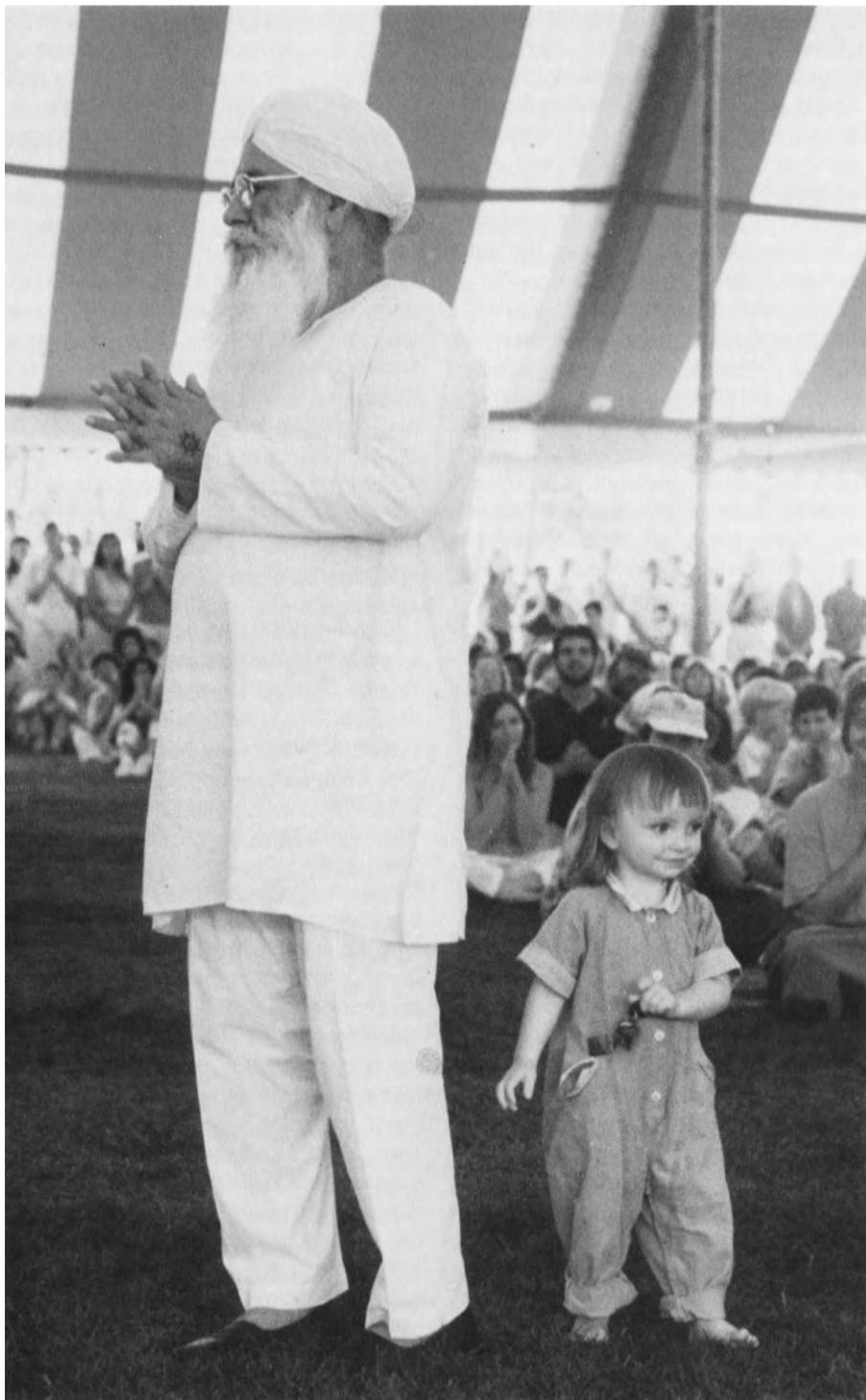
Eramos como dos piedras que comenzaban a deslizarse en la corriente de un río, golpeándose una a otra. Claro está el material del que estaba hecha mi esposa era superior al mío. Mucho antes que yo, ella logró pulirse, mientras yo sigo siendo una piedra sin pulir; con muchas asperezas. Por eso aún estoy aquí, mientras ella ya regresó a Sach Khand.

A Elvira nunca le habían interesado los asuntos espirituales. Yo era el que siempre estaba buscando y ella trataba de entender

Texto transcrito de una charla dada en un Satsang en North Miami, Florida, el 19 de mayo de 1991. Elvira Torres dejó el cuerpo el 6 de marzo de 1991.

aquello en lo que yo me involucraba. De manera que unos meses después que recibí mi iniciación, que tuvo lugar el 9 de abril de 1977, ella también decidió iniciarse y junto con ella nuestro hijo Antonio. Muy rápidamente una vez iniciada, ella empezó a alejarse del Sendero, volviendo al estilo de vida anterior. Su vida había sido siempre muy sencilla, le gustaba la vida de nuestro hogar, sus amigos y cosas muy simples como jugar canasta con cierta frecuencia. En aquel entonces vivíamos en Colombia. Yo tenía una posición ejecutiva y por ello nuestra vida social era activa. Ella siempre fue una persona muy pulcra y una buena madre, pero en su vida espiritual, aparentemente no estaba trabajando. Volvió a comer carne, pero jamás se opuso a lo que yo hacía. Eso no implica que yo fuera un buen Satsangi, pero yo trataba de mantener la dieta vegetariana, meditar con frecuencia y seguir el Sendero.

El verdadero despertar de Elvira sucedió en 1988. Cuando en ese año el Maestro visitó Colombia, nosotros vivíamos aquí en los Estados Unidos. Yo estaba en un viaje de negocios en el Brasil cuando Elvira decidió viajar a Colombia a ver al Maestro. Nos encontramos en Bogotá. Durante toda la visita del Maestro a Subachoque, ella trabajó en el *langar*, en la cocina. Se dedicó por entero a ello y aunque tenía muchos amigos en Colombia, no visitó a nadie. Simplemente permaneció en el Ashram trabajando continuamente y tan pronto acabó su trabajo y el Maestro partió, regresamos directamente a los Estados Unidos, sin establecer ningún contacto social en Colombia. Ella dedicó esos pocos días al Maestro y muy pronto El empezó a recompensar su dedicación de ma-



nera maravillosa. Empecé a notar una transformación, una metamorfosis, de alguien a quien no le interesaba la vida espiritual, en alguien que llegó a ser totalmente espiritual en corto tiempo. Empezó a meditar un poco, volvió a ser vegetariana y empezó a leer conmigo sobre el Maestro. Después de tantos años de iniciada, Elvira comenzó realmente a aprender Quién es el Maestro. En aquel entonces su salud era perfecta.

Elvira tenía un deseo muy grande de ir a Europa conmigo y sucedió que nuestro hijo Antonio nos regaló el viaje. Fuimos y lo pasamos maravillosamente. Fue como una luna de miel, pero una luna de miel en el Maestro. Fue extraordinario. Pudimos disfrutar de nuestra aventura, manteniendo constantemente la presencia del Maestro. Para nosotros eran los momentos finales de estar juntos en paz y amor, ya sin el amor del mundo, pero con el amor del Maestro.

Algo muy extraño sucedió durante nuestro viaje. Mi esposa tenía una prima casada con un prominente médico colombiano que vivía en Alemania y durante nuestra visita tuvimos la oportunidad de verlos en Colonia. Con anterioridad les contamos de nuestro viaje. Elvira no había visto a su prima desde hacía quince años y la posibilidad de encontrarnos era mínima. Sin embargo ellos hicieron un esfuerzo especial y fueron hasta Colonia para vernos y se quedaron en el mismo hotel donde nos hospedábamos. Eso, ya de por sí era muy difícil que sucediera, sin embargo se produjo. En ese momento pensamos que era solamente un evento social, sin ningún otro tipo de implicaciones.

Tan pronto regresamos a los Estados Unidos Elvira se hizo un examen médico de rutina y le diagnosticaron un avanzado cáncer en los ovarios. Hasta entonces nunca había presentado síntomas de mayor importancia. El médico sugirió una complicada operación, que fue realizada. Días después de la operación Elvira dictó una corta carta para el Maestro. Dijo: "Como la mayoría de los humanos, recurro a Ti sólo en los mo-

mentos de dificultad. He sido una mala discípula. Pero siempre Te he amado, respetado y admirado. No se si tengo derecho a pedir Tu ayuda y que me lleves de Tu mano durante este paso de la vida a la muerte. Necesito Tu ayuda. Te amo Maestro."

En ese momento ella ya sabía que iba a partir. Pero el proceso de la muerte a menudo toma tiempo, y empezó a crecer la esperanza de alguna cura, o algún tratamiento que resultara. El médico sugirió tratarla con quimioterapia, pero las cosas se fueron presentando de manera que la quimioterapia le sería suministrada en Alemania, en lugar de los Estados Unidos. La razón, aún sin revelar, para que el tratamiento fuera realizado en Alemania, no era por el tratamiento de la quimioterapia en sí, sino que el Maestro estaba creando el preciso escenario para dirigir el alma de Elvira hacia El.

Cuando Elvira fue operada y ya iba a empezar la quimioterapia, otra cosa extraña sucedió. En esos días ocurrió el terremoto de San Francisco y la prima de mi esposa que vive en Alemania, llamó al hermano de Elvira a los Estados Unidos, para preguntar por el bienestar de los familiares que viven en San Francisco. A lo cual él contestó: "No, todos están bien, la única que tiene problemas es Elvirita. Elvira tiene cáncer." Inmediatamente el esposo de la prima de Elvira, un hombre lleno de compasión nos llamó por teléfono a Boca Ratón y me sugirió que llevara a Elvira a Alemania donde la quimioterapia y el tratamiento del cáncer son en cierta medida más avanzados que en los Estados Unidos. Consideramos la idea un poco, pero teníamos muchas dudas. Y a pesar de tener dudas compramos los pasajes y empezamos a alistarnos, pero luego decidimos que no viajaríamos. Los pasajes estaban comprados para el domingo siguiente. Ese domingo por la mañana, aún no se cómo, me encontré hablando con el Doctor Molina, el representante del Maestro en Colombia, quien se encontraba visitando a su

hija Elvia en California. Las posibilidades de poder contactar al Doctor Molina en ese momento eran casi nulas. Le pregunté lo siguiente al Doctor Molina: "Si usted estuviera en la situación de mi esposa, ¿se quedaría en los Estados Unidos a recibir el tratamiento, o iría a Alemania?" El es médico, así es que yo tenía confianza en su opinión. El contestó: "Si fuera yo el que estuviera en esa situación, ya estaría en Alemania." Eso sucedió a las diez de la mañana, a las seis de la tarde, ya estábamos en el avión rumbo a Europa.

Elvira y yo fuimos a Alemania y allá la dejé con su prima para recibir la quimioterapia. Fueron tiempos durante los cuales ella tuvo que soportar la soledad, la falta de su familia más íntima, su esposo, sus hijos, sus nietos y vivir con gente que aunque era maravillosa y amorosa, no eran sus más amados. Después ella me dijo que durante ese período había aprendido una lección muy importante. En ese oscuro, frío invierno del norte de Europa ella aprendió que lo único que le pertenecía era Dios y el Maestro. No tenía nada más. Nada le pertenecía. Luego supo que no importa cuánto quisiera la gente ayudarla, ella estaba sola y solamente ella podía sentir su dolor, su soledad, a pesar de estar rodeada de personas amorosas. Esa fue una extraordinaria lección, algo maravilloso. El Maestro empezó a eliminar de ella las cinco pasiones y cuando llegó al final de su vida, ella era un ser humano completamente limpio.

Permítanme contarles de la precisión y perfección del trabajo del Maestro y cuán delicadamente trabaja El. La carta que Elvira escribió al Maestro pidiendo le ayudara a morir, no había sido contestada, porque fue enviada con el grupo que viajó a la India cuando el Maestro se enfermó. Pero un día, muchos meses más tarde, justo antes de partir yo para Alemania a ver a mi esposa, recibí la respuesta del Maestro a Elvira, junto con una carta para mí. Su respuesta para Elvira dice:

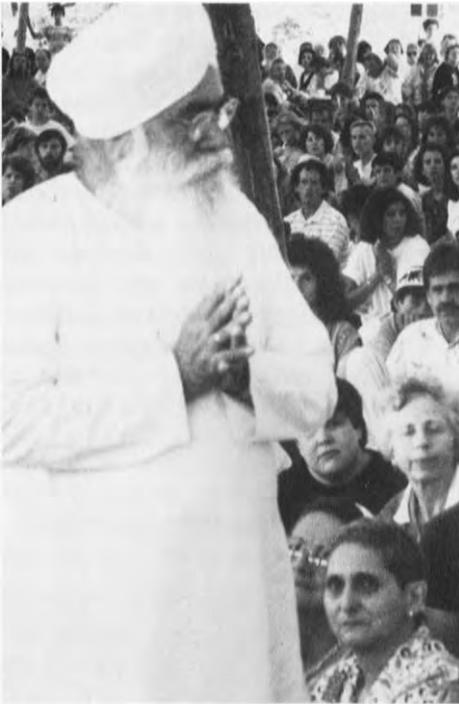
"Lamento enterarme de la enfermedad que padeces. Amada hija quiero que entiendas que esto no es culpa de nadie. Esto es algo que sucede de acuerdo a la voluntad del Señor y a los karmas de tu vida pasada. Espero que aceptes la voluntad del Señor con felicidad y con toda tu fe en El. Siento mucha compasión por ti y oro a mi Amado Señor Kirpal para que te ayude en toda forma posible. No debes preocuparte por nada, porque ahora estás bajo la protección del Gran Maestro. Aunque sufras mucho físicamente, no debes preocuparte de dejar este mundo porque nacerás a una nueva vida. Manten tu fe en el Maestro. Dios te bendiga."

La respuesta que me envió a mí, fue también muy hermosa:

"Lamento mucho enterarme de la enfermedad de la amada Elvira. Tengo mucha compasión por su alma. Quiero aconsejarte que en este difícil momento tengas más fe en el Maestro y hagas más Bhajan y más Simran para que tu alma reciba la fortaleza para poder soportar este dolor. Esto también ayudará a la amada Elvira. Siento mucho no haber podido responder esta carta antes. Por favor cuida a la amada Elvira y haz que esté lo más cómoda posible. Ella está pagando karmas y debemos tratar de ayudarla al máximo posible. Trata siempre de mantener una atmósfera de remembranza en el Maestro. Esto será de gran ayuda."

Yo llevé estas cartas a Alemania y para mi esposa fue una experiencia extraordinaria el que yo hubiera llegado con la respuesta del Maestro a su súplica.

Después de la quimioterapia en Alemania que duró un período de seis meses, durante el cual me fue posible ir a visitarla de vez en cuando, Elvira regresó a los Estados Unidos. Luego el Maestro vino de visita a los Estados Unidos y fuimos a verlo a New Hampshire. Tuvimos una larga entrevista con el Maestro, la más hermosa entrevista, más de lo que yo



hubiera podido soñar. El Maestro nos recibió muy amorosamente y estaba muy al tanto de la situación de Elvira. El dijo:

"Ustedes bien saben que este mundo en el cual vivimos es un hogar lleno de sufrimientos. Cuando aquí vemos que alguien es feliz, no sabemos en qué momento su felicidad se va a convertir en desdicha. No sabemos en qué momento una persona feliz va a soportar sufrimiento en su cuerpo, ni cuándo se enfermará. No debes temerle a la muerte, no debes preocuparte por nada porque no vas a morir. Tu alma no regresará a este mundo nuevamente. Tu alma irá de regreso a Sach Khand. No debes preocuparte por nada.

Si te mantienes en un estado de paz y quietud, cuando dejes tu cuerpo, si tu mente está en paz y en silencio, el Maestro definitivamente vendrá a llevarte y podrás decirle a los satsangis que estén a tu alrededor que el Maestro ha venido a proteger y a llevar tu

alma. Si no mantienes a tu mente en paz y quietud y si no hay satsangis a tu alrededor, aunque el Maestro venga a protegerte y a cuidar de tu alma, tú no podrás decirle a aquellos que estén alrededor tuyo que el Maestro ha venido. Pero eso no quiere decir que el Maestro no vaya a proteger tu alma. Definitivamente en tu interior el Maestro cuidará de tu alma porque El se ha responsabilizado de ti. Tengo compasión por tu alma."

Uno se puede preguntar, ¿cómo es posible que una persona que no ha meditado mucho y que aparentemente no ha hecho mucho de lo que se requiere hacer en Sant Mat, pueda ser llevada directamente a Sach Khand? Pero, luego entendí algo muy importante: el requisito para poder ir a Sach Khand es estar completamente limpio, sin pasiones; no tener pasión. Y eso es lo que el Maestro logró durante todo ese período de preparación con mi esposa, con su enfermedad, con todo lo demás, incluso con el viaje a Alemania. En un tiempo muy corto, El pudo limpiarla completamente, de manera que cuando estaba lista para partir, ya no era un ser humano común y corriente. Ella estaba completamente purificada. Así es que no es que ella fuera llevada a ser limpiada en algún otro lugar. Por eso creo que El dijo que ella iba a Sach Khand.

A nuestro regreso de la visita al Maestro en New Hampshire, Elvira se volvió a enfermar y hubo necesidad de operarla por segunda vez. La operación duró ocho horas, ella había desarrollado una oclusión intestinal.

Dentro de nuestros buenos amigos, había algunos fuertes cristianos en el sentido tradicional y trataron nuevamente de mostrarle a Elvirita ese camino. Por favor, comprendan que no es mi intención que esto se entienda en forma de queja o crítica, simplemente trato de explicar todo para que el mensaje sea completo y claro. Estas maravillosas per-



sonas estaban tratando de convencer a Elvirita que Jesús era el único Redentor y yo no me quería involucrar en ese aspecto particular de la vida de Elvirita, con respecto a su destino eterno. Cuando vi lo que estaba sucediendo pensé: "Maestro, voy a permanecer fuera de todo esto. Esta maravillosa gente ha venido a orar por su salud y a extender sus manos sobre ella con esperanzas de curación y a enfatizar la importancia de Jesús como Redentor. Yo no me voy a interponer, ni a entrar en desacuerdos. Voy a colaborar con todo lo que hagan y dejaré que Tú, Maestro, manejes la situación porque no me corresponde a mí hacerlo."

Así es que ellos venían con frecuencia a decir el rosario, a hacer novenas, a posar sus manos sobre ella y todo aquello que ellos normalmente hacen. Yo les ayudé y permití que mi esposa hiciera todas esas cosas y de ninguna manera quise dirigirla a ella ni en una dirección, ni en la otra. Eso era asunto entre ella y el Maestro. También en el hospital había una enfermera maravillosa, que en el turno de la noche cuidó maravillosamente de mi esposa. Ella también rezaba con Elvira de forma similar. Yo empecé a pensar que posiblemente, ella partiría de esa forma y me dije a mí mismo: "Si va a ser de esta manera, pues que así sea, porque a mí no me corresponde dirigir a nadie espiritualmente." Esto es algo que el Maestro siempre dice, que dos ciegos tratando el uno de dirigir al otro no es un buen negocio. Pero un día le pregunté: "¿Elvirita, si en el momento de dejar el cuerpo ves a Jesús de un lado y al Maestro del otro, con quién iras?" Y ella respondió: "Yo, me iría con el Maestro." Yo le dije: "¿Por qué?" Ante lo cual ella respondió: "Porque he visto al Maestro, pero en cambio he visto solo imágenes de Jesús pintadas por personas que nunca Le vieron de verdad."

Elvirita se volvió adicta a la droga que se le estaba suministrando para el dolor, un derivado de la morfina. Algunos días después de la segunda operación noté que ella ya no tenía ningún dolor, pero que se había vuelto

adicta. Así es que fui donde el médico y le dije: "Doctor, mi mujer tiene un caso de adicción. ¿qué vamos a hacer?" El dijo que era posible desintoxicarla y me puso en contacto con un psiquiatra, un especialista en ese campo. Decidimos desintoxicarla en la casa. Pero la desintoxicación es de importancia secundaria. Algo realmente crucial sucedió durante ese extremadamente doloroso período.

La desintoxicación duró cuatro días y fue algo muy, muy difícil para Elvira. Una noche en un estado de casi inconsciencia ella empezó a decir cosas muy extrañas e indicó que algo o alguien no quería que ella dijera las palabras del Maestro. Luego ella comenzó a repetir el Ave María. Elvira y yo repetimos el Ave María por lo menos unas diez o quince veces. De repente abrió sus ojos y estaba plenamente consciente. Miró a una esquina del cuarto y dijo: "¡Oh, el Maestro está allí sentado! ¿Por qué no hacemos Simran?" Y a partir de ese momento, hasta el instante en que su alma dejó el cuerpo, ninguna otra influencia más que la del Maestro estuvo presente. La desintoxicación en sí, no fue de importancia, porque Elvira estaba muy enferma. Todo fue organizado por el Maestro con un sólo propósito, el de preparar a su mente para el momento final de su partida. La aparición del Maestro en ese momento fue como un primer aviso. Algo muy hermoso.

Luego algo más sucedió. Si hubiéramos permanecido en los Estados Unidos, nuestros amigos cristianos hubieran seguido distraiendo a Elvira y yo no los hubiera detenido. Pero el plan del Maestro era diferente. En esa época nuestro hijo Antonio llamó desde Bogotá a decirnos: "Ya nada se puede hacer por mamá en los Estados Unidos, ¿por qué no la traes a Bogotá donde le podemos dar más cuidado y atención?" Justo en ese período Elvirita se sentía substancialmente mejor, así es que yo dije: "¿Por qué no vamos?" A lo que ella respondió: "Está bien, vamos." Así es que nos fuimos. Tomamos el

avión y ella comió por última vez en el aeropuerto. Cuando llegamos a Bogotá, había desarrollado otra obstrucción y a partir de ese momento no volvió a comer. Antonio nos recibió con mucho amor y tenía todo preparado para nosotros, para que estuviéramos muy cómodos en su apartamento.

Luz Delia, una muy querida amiga nuestra, quien fuera el instrumento por el cual pudimos llegar al Sendero, estaba con su familia esperándonos. Los queremos mucho a todos y aparentemente el Maestro quería que Luz Delia fuera parte de los últimos días de Elvira. Luz Delia empezó a venir a meditar diariamente con Elvira, tomándola de la mano. Fue algo hermoso de presenciar. Elvirita estaba muy, muy enferma, pero muy, muy alerta.

Sin embargo empezó a haber mucha socialización con nuestros parientes y amigos y el Maestro volvió a intervenir. Elvira necesitaba unos días de absoluto silencio para preparar su alma para la etapa final. Entonces mi hijo sugirió: "¿Por qué no llamamos al Doctor Cure. El es iniciado del Maestro y ha hecho unas curaciones magníficas. Por qué no lo llamamos para que venga a verla?" Finalmente logramos localizar al Doctor Cure y Elvirita pareció haber mejorado cuando él llegó. El Doctor Cure Dijo: "Debemos tratar de desobstruir el sistema digestivo, pero no podemos hacerlo aquí en la casa." Así es que la llevamos a un Centro Médico de un iniciado amigo del Doctor Cure. Cuando ella llegó al nuevo cuarto y vio un retrato del Maestro sobre la camilla se sintió muy feliz y en paz. El Doctor Molina fue un momento a verla. Luego vino Luz Delia y Elvira le dijo: "Me voy en dos días." Posiblemente el Maestro se lo dejó saber, porque parecía muy segura.

Estuvimos dos días y una noche en ese pequeño hospital. Este fue un tiempo de total descanso para ella. Durante la segunda noche cuando yo estaba con ella en su cuarto, sentí una necesidad tremenda, como si una voz en mi interior me estuviera di-

ciendo: "Lleva a Elvira inmediatamente al apartamento de tu hijo." Eran las ocho de la noche y estaba lloviendo muy fuertemente de manera que pensé: "Bueno, ¿y por qué no llevarla mañana? ¿Por qué tiene que ser ahora?" La respuesta fue: "No, tiene que ser inmediatamente." Entonces llamé una ambulancia y me fui con Elvirita en la ambulancia para el apartamento. Cuando uno ve la precisión del trabajo del Maestro, no puede uno menos que asombrarse. Cinco minutos después de haber regresado al apartamento de Antonio, la mamá de Elvira llamó desde California. Esa charla que tuvo con su madre fue la última charla que tuvo con cualquiera de sus parientes.

En el apartamento estábamos sólo Luz Delia, Antonio y yo con Elvira. No pensamos que fuera a dejar el cuerpo esa noche, aunque se la veía muy enferma. Así es que le dije: "Te voy a poner tu inyección para el dolor." Mientras yo preparaba la medicina ella me dijo en broma: "Dame esta inyección para el dolor de esta noche y el de todas las próximas noches." Ese era un chiste privado de ella. Ella sabía que se iba. Le puse la inyección. Ella estaba acostada en su cama, con el cuerpo cubierto, de repente, corrió la manta hacia un lado y trató de sentarse. Luz Delia le preguntó: "¿Está el Maestro aquí?" Y ella respondió: "Sí." Ella vio al Maestro en el cuarto en ese instante. Para todos nosotros fue un momento extraordinario y muy emocionante.

Luego comenzó el proceso de partida del alma del cuerpo, de las piernas hacia arriba. Durante todo ese período ella permaneció en total conciencia y perfecta paz. No había dolor, no había apego, nada en ella manifestaba temor o deseo de permanecer en el cuerpo. Ella simplemente se estaba yendo en paz y quietud absoluta. De repente durante un par de minutos empezó a mover los ojos como si estuviera soñando y empezó a decir algunas cosas en inglés y otras en español. Es muy posible que estuviera viendo su vida, o algunos apartes de su vida durante esos ins-

tantes. Durante todo ese tiempo nosotros estábamos haciendo Simran en voz alta. Cuando Elvira repetía el Simran se apegaba de manera especial a las dos últimas palabras. Y mientras nosotros repetíamos las cinco palabras, Elvira repetía las últimas dos, algunas veces la cuarta continuamente y otras la quinta sin parar, como si las tres primeras palabras ya hubieran sido trascendidas.

Pero en un momento dado, a pesar de haber estado haciendo Simran, ella empezó a decir: "No,no; no,no; no,no." Posiblemente era un momento de tentación, algo estaba sucediendo. Quizá porque ella no había hecho suficiente meditación, no podía diferenciar entre el positivo y el negativo y en alguna forma pudo ser tentada. En ese instante Luz Delia, que parecía estar dirigida por una mano más elevada, colocó su dedo pulgar en el entrecejo de Elvira y le dijo: "Elvirita, es aquí." Elvira se elevó. Tan pronto como se elevó, abrió sus ojos con una mirada similar a la de un niño pequeño, limpia y llena de paz. En ese instante Luz Delia le volvió a preguntar: "¿Está el Maestro contigo?" Y ella respondió: "Sí," con voz de niña.

Ella estaba consciente durante todo el proceso, jamás perdió conciencia, ni siquiera por un minuto. Cuando llegó al centro del ojo, su frecuencia respiratoria empezó a disminuir: despacio, más despacio, cada vez más lenta pero sin agonía. Ya era muy claro que estaba partiendo. Cuando ya había un intervalo de varios segundos entre respiración y respiración, Antonio empezó a llorar, porque vio que su madre estaba partiendo. Cuando ella lo escuchó llorar, de inmediato descendió debido al apego por su hijo. En ese momento Luz Delia muy dulce, pero firmemente le dijo: "Vete, vete. Sujeta la mano del Maestro y vete con El." Y así lo hizo.

Durante sus momentos finales, Elvira dio testimonio de la presencia del Maestro en dos ocasiones: una externa, cuando comenzó el proceso del retiro de las corrientes sensorias

del cuerpo y luego internamente cuando ya iba a partir. Fue algo realmente extraordinario. Luego, se fue, simplemente se marchó de forma totalmente silenciosa. El Maestro se la llevó y yo no he visto nunca antes a nadie dejar el cuerpo así. Estuve presente cuando una de mis tías dejó el cuerpo y esa fue una experiencia terrible. Fue muy doloroso y la ansiedad era insoportable. También vi a mi padre dejar el cuerpo, pero él estaba totalmente inconsciente. En cambio vi a mi esposa dejar el cuerpo en total conciencia, totalmente consciente de la situación, ella sabía lo que estaba sucediendo, sin temor, con la presencia del Maestro. Esto es una confirmación de que lo que estamos haciendo es real. Este no es un cuento de hadas. Después de haberlo presenciado, no puedo pedir nada más. Pero alguien me dijo: "Sí, puedes pedir algo más, puedes pedir que te sea concedido partir como partió tu esposa." Nunca antes había yo visto algo semejante, pero esta persona me dijo: "Observarás tu propia partida, y entonces presenciarás algo incluso mucho mejor para ti."

Cuando el proceso terminó ninguno de nosotros podía sentir tristeza. Una felicidad inmensa nos invadió. Ahora, en este momento estoy triste, porque la extraño mucho, y estoy contento de extrañarla porque ella se ha convertido, se ha unido al Maestro. Si pienso en ella, entonces también estoy pensando en el Maestro, entonces tal vez tengo el derecho de tener apego por ella. Me siento muy sólo porque ella ya no está conmigo físicamente. No es que nuestra vida hubiera sido perfecta. Como en todo matrimonio había altibajos, muchas veces sentí un profundo amor por ella, otras sentía deseos de arrojarla por una ventana. Fuimos colocados en el Sendero con la necesaria mezcla de cualidades y defectos para ayudarnos mutuamente en el camino. Lo más hermoso es que el Maestro nos permitió ser fieles durante los treinta años que duramos juntos. Ahora ella está ya con El y espero que yo pronto pueda ir a acompañarla.

Comunicación de corazón a corazón

Sant Ajaib Singh Ji

GUARDIAS pasados Sant Ji estaba caminando junto con Gurmel y Sukhpal cerca del muro y durante un par de minutos Le seguimos, caminando detrás de El, hasta cuando Sant Ji nos indicó que nos detuviéramos. No puedo expresar la felicidad que sentí durante esos breves minutos. Antes en el programa era posible vivir momentos así. Pero desafortunadamente esas oportunidades ya no existen. Oh Dador de Felicidad, ¿podrías hacer algún comentario al respecto?

El diseño del otro Ashram carecía de terreno alrededor que fuera adecuado para caminatas. Por eso incluíamos en el programa tiempo para que los amados fueran a caminar conmigo. Pero aquí tenemos suficiente terreno para caminar y todas las personas tienen plena libertad de caminar cuando quieran. Por eso aquí no tenemos ese tipo de programa. En el otro Ashram nuestro terreno estaba dividido en dos partes diferentes. Había una carretera de uso público en el medio de esas dos divisiones y por eso los amados no podían caminar libremente. Sólo por ese motivo yo solía acompañar a los amados a caminar.

Como ustedes recordarán, aquí al comienzo teníamos un muro de tierra alrededor del Ashram. Ese muro fue construido cuando yo solía venir a meditar en este lugar. Después de meditar, cuando sentía la necesidad de caminar, lo hacía a lo largo del límite

Esta sesión de preguntas y respuestas tuvo lugar el 28 de septiembre de 1988 en Sant Bani Ashram, en Rajasthán, India.

de la propiedad. Fue en esa época cuando se construyó el muro.

El otro día cuando les pedí que no me siguieran, lo hice sin ningún motivo en especial. La única razón es que si les hubiera permitido caminar detrás mío, entonces todos en el Sangat nos hubieran querido seguir también. *(Sant Ji se ríe)* Y todos ustedes pueden apreciar cuánto han trabajado los amados aquí para cuidar los cultivos y con tanta gente caminando los hubiéramos destruido. Por eso era mejor ponerle fin a nuestro encuentro. *(Todos los allí presentes ríen)*

Maestro, soy relativamente nuevo en el Sendero y aún no tengo muy clara la practica del Dhyán. ¿Podrías por favor darme alguna explicación?

Sobre el Dhyán he dicho mucho, he dado muchas aclaraciones y la mayoría de lo que he dicho ha sido publicado en la Revista Sant Bani. Me parece que sería bueno que buscaras esos números anteriores de la Revista y leyeras los artículos en los cuales me refiero al Dhyán. Recibirías mucho beneficio al hacerlo.

En verdad lo que sucede es que hay comunicación entre corazón y corazón. Cuando recordamos a alguien, no necesitamos visualizar su forma, no necesitamos reconstruir su imagen en nuestro interior. Cuando recordamos a alguien, su forma aparece por sí sola en nuestro interior. No necesitamos esfuerzo alguno para realizar el dhyán. Cuando nos concentramos en la remembranza de nuestro amado, cuando quiera que

El primer paso es el Simran, el segundo es el Dhyan . . . Solamente a través del Simran podemos elevarnos y llegar a este lugar. (Sant Ji señala el tercer ojo), El Dhyan comienza cuando nuestra atención se concentra a través del Simran. Entonces durante la práctica de Dhyan debemos hacer el Dhyan de la persona que nos ha iniciado. El Gurú Nanak ha dicho que debemos hacer el Dhyan de la forma de un Santo. ¿Por qué debemos hacer el Dhyan de un Santo? Porque cuando hacemos el Dhyan de un hombre santo, de un hombre bueno, mejor que nosotros, comenzamos a recibir, ha absorber sus buenas cualidades. Cuando hacen el Simran del mundo están haciendo el Dhyan del mundo, de la misma manera cuando hacen el Simran de su Gurú, están haciendo el Dhyan del Gurú. Mientras no dejen el Simran del mundo no podrán obtener el Dhyan del Gurú.

Entonces hay dos poderes en acción: el primero es el *surat* y el *segundo el nirat*. El trabajo del *surat* es escuchar la Corriente de Sonido y el trabajo del *nirat* es ver la Luz. Nuestra atención se encuentra difundida por todas partes y a menos que podamos concentrarla nuestro *nirat* no puede ver la Luz y si este poder no está concentrado nuestro *surat* no puede escuchar el Sahbda. Durante muchas edades hemos fortalecido el hábito de hacer el Simran del mundo y si durante nuestros momentos finales hacemos ese Simran volveremos de nuevo al mundo. Retornaremos al lugar donde estemos apegados. Pero si durante nuestra vida diaria hacemos el Simran y el Dhyan del Gurú, cuando llegue el momento de nuestra muerte definitivamente tendremos el Simran de nuestro Gurú y la Forma Radiante del Señor Sin Tiempo vendrá a nosotros a través del Simran y el Dhyan.

El Simran se habrá grabado dentro del discípulo. Solamente aquel que hace Simran todo el tiempo puede obtener el Dhyan, puede ver la Forma Radiante del Señor.

Tomado de la revista Sant Bani en inglés del mes de octubre de 1976

hagamos simran, bien sea que estemos caminando, hablando o haciendo cualquier otra cosa, tan pronto hacemos el simran y recordamos a la persona, en ese mismo instante su forma aparece en nuestro interior, su Dhyan aparece ante nosotros sin que tengamos que esforzarnos.

En la vida de los satsanguis en muchas oportunidades el Maestro se aparece frente a ellos y les da Su darshan. Muchas veces aparece físicamente, otras en forma de sueños y muchas otras veces en diferentes formas también. Por eso cuando suceda alguna de estas apariciones, debemos aprovecharla, debemos desarrollar el Dhyan del Maestro y no debemos permitir que la forma del Maestro desaparezca de nuestra vista.

La relación que existe entre el Maestro y el discípulo es muy profunda. En este mundo no existe ninguna otra relación que pueda ser más profunda que la relación entre discípulo y Maestro. Dicha relación es eterna, permanente. En muchas ocasiones debido a la profundidad de la relación, ocurre que el Maestro mismo va donde el discípulo y le da Su darshan. También muchas veces el Maestro aparece en forma de sueños. Pero no es un sueño común y corriente. Debido a la remembranza del discípulo el Maestro se presenta en Su Forma Radiante. Pero es un pesar que los amados no aprovechen esas oportunidades y en lugar de contemplar esa forma del Maestro, la olvidan y piensan que han tenido un sueño común y corriente.

En este grupo hay muchos amados que me han hablado en sus entrevistas de sus experiencias, me han dicho que cuando sus mentes han estado quietas, han recibido el darshan del Maestro Kirpal y también del Maestro Sawan y que algunas veces incluso los dos Maestros se han presentado frente a ellos. Esto es posible solamente gracias a la contemplación y remembranza que ellos han hecho de los Maestros. Los amados deberían aprovechar esas oportunidades de recibir el darshan de los Maestros, porque en esas

visiones la gracia del Maestro está presente en gran abundancia.

No todos los aquí presentes tienen la misma clase de pensamientos y no todos ustedes tienen la misma clase de experiencias. Pero a menudo pequeñas o grandes cosas suceden entre el discípulo y el Maestro y si hemos desarrollado contemplación del Maestro, si hemos desarrollado la costumbre de recordar la Forma del Maestro constantemente, entonces será muy fácil para nosotros entender y reconocer la gracia del Maestro. En muchas ocasiones sucede que cuando nos vemos involucrados en alguna clase de accidente, o si algo está a punto de suceder en nuestra vida, un día o dos antes, el Maestro aparece y nos dice lo que está a punto de suceder o nos da algunas pistas. Pero a los Satsangis se les ha advertido, se les ha dicho que no traten de evitar lo que va a suceder, así el Maestro les haya advertido los acontecimientos, porque si lo evitan, perderán todo el fruto de sus meditaciones. Los Santos siempre nos dicen que debemos vivir de acuerdo a la voluntad de Dios. Debemos saber que todo cuanto en nuestra vida sucede es debido a nuestro karma *pralabdha* del pasado y nos conviene más pagar todos nuestros karmas sin inventar excusas. Entonces, ha menudo sucede que si hemos hecho la contemplación de la Forma del Maestro, si hemos desarrollado la remembranza del Maestro, definitivamente de El, recibiremos pistas, advertencias, como también cuando nuestra atención esta dirigida hacia el Maestro es muy posible que El mismo se aparezca ante nosotros y nos de Su darshan.

Y a pesar de ser conscientes de todas estas cosas, nosotros los satsangis nos involucramos en discusiones y decimos cosas tales como: "Si él o ella hubiera hecho esto o aquello . . . hubiera podido evitar que esto sucediera . . ." Eso es igual a lo que dicen los médicos cuando no pueden dar el diagnóstico de la causa de muerte de alguna persona y dicen: "Su corazón se detuvo," o "Hubo un bloqueo en la circulación de la sangre," o

El Simran o repetición del mantra magnetizado es una gran ayuda para este proceso de concentración. Y la percepción de la luz interna conduce a dhyán, o sea la concentración en un punto, apresurando de este modo todo el proceso.

Cuando el practicante cierra sus oídos físicos, es rápidamente absorbido en la música. Es una experiencia común que a pesar de que la luz puede captar la atención de la vista, no puede mantenerla por mucho tiempo porque su magnetismo no es muy fuerte. Pero con la música es diferente. Quien la oye en silencio y tranquilidad, se siente irresistiblemente arrastrado a otro mundo, a otro campo de experiencia. De esta manera, el proceso de concentración que principia con el Simran, es estimulado por el dhyán y se extiende rápidamente con el bhajan.

pg. 175

En la práctica misma de la disciplina espiritual, el énfasis es en *Simran, Dhyán y Bhajan*, cada uno de los cuales tiene un papel específico en el desenvolvimiento del ser. El Maestro prescribe el Simran o repetición mental de los nombres magnetizados que ayudan a concentrar los vagabundos sentidos del practicante en el punto fijo del alma que se encuentra entre y detrás de las dos cejas, sitio al cual se recogen las corrientes sensorias que actualmente se encuentran de la cabeza a los pies, y uno pierde la conciencia de la carne. La exitosa culminación de este proceso, conduce por sí mismo a Dhyán o concentración. Dhyán se deriva de la raíz sánscrita *Dhi*, que significa unir y sostener. Con el ojo interno abierto, el aspirante empieza ahora a ver trémulos resplandores de la luz del cielo interior, y esto mantiene su atención fija allí. Gradualmente la luz se hace más firme, y él también se hace más firme en su sadhana, porque actúa como un ancla para el alma. Dhyán o concentración, cuando se perfecciona le conduce a uno al *bhajan*, o sintonización con la música del alma que emerge de lo interior, del centro de la luz sagrada. Esta encantadora melodía tiene una atracción magnética que es irresistible (para el) alma . . . pg.

178

Kirpal Singh, *La Corona de la Vida*



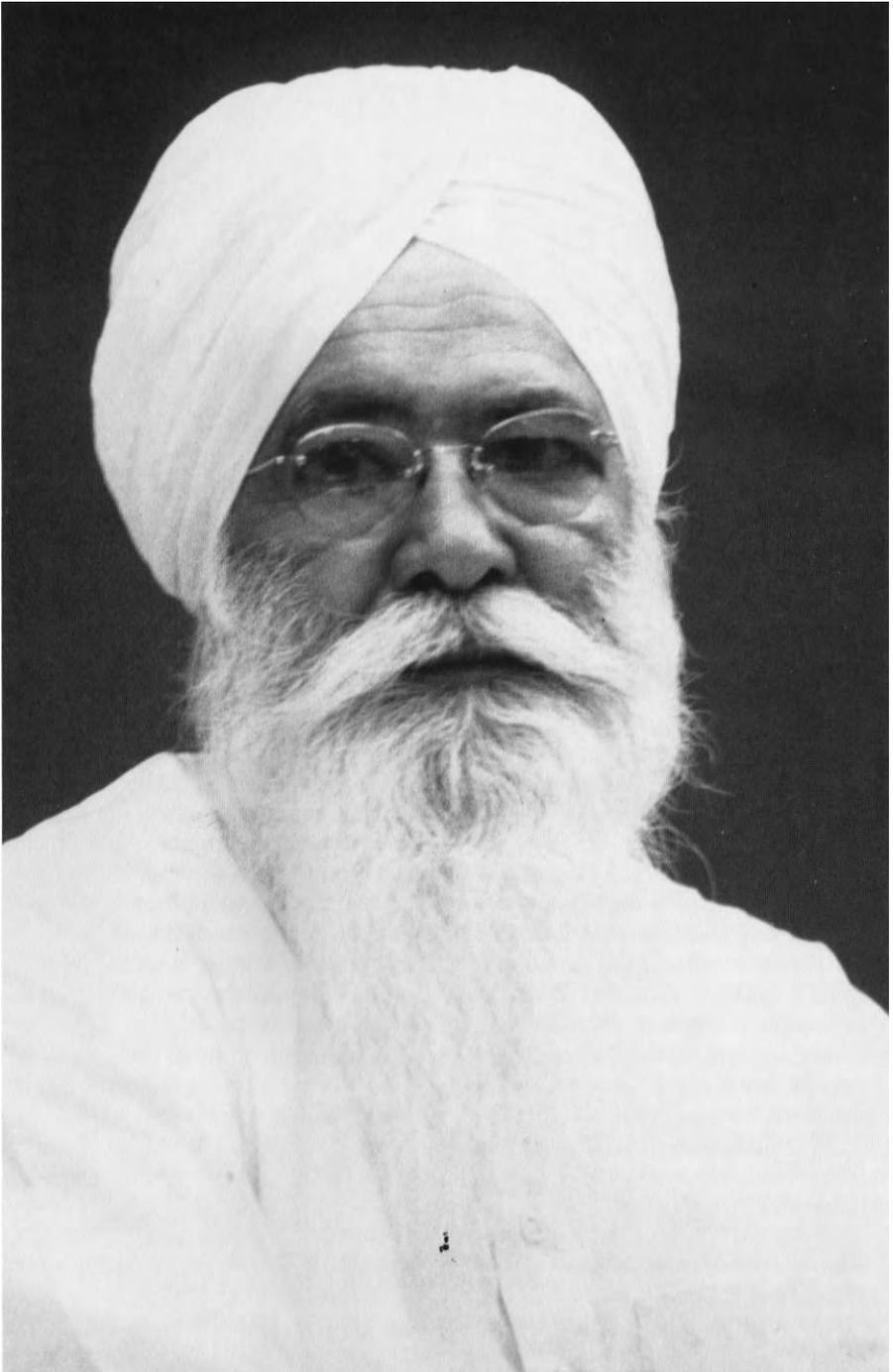
simplemente dan una explicación general. Pero ellos desconocen que el tiempo que esa persona tenía de vida es fijo, desconocen que le ha llegado el momento final y que por eso tuvo que abandonar el cuerpo.

Bueno, estábamos hablando acerca del Dhyán y les estaba explicando cuán importante es para todos nosotros y cuanto nos ayuda en nuestra vida diaria. Un Satsangui debe hacer Simran constante, el máximo posible, y debe mantener su atención en el entrecejo. No debe permitir que su mente le moleste con pensamientos del mundo, como tampoco debe permitir que su mente se aleje del Simran. Así es que cuando hacemos Simran concentrados en el entrecejo y cuando nos elevamos por encima de la conciencia del cuerpo, a medida que progresamos en nuestro viaje interno, cuando de nuestra alma eliminamos las coberturas física, astral y causal y llegamos hasta *Daswan Dwar* o décima puerta, el Dhyán o contemplación del Maestro comienza por sí solo en nuestro interior. No necesitamos hacer esfuerzo alguno. Existen dos facultades, dos poderes por medio de los cuales funciona nuestra mente. Uno es el poder de la vista llamado *nirat* y el otro es el poder del oído llamado *surat*. De hecho estos nombres se refieren a diferentes aspectos de un mismo poder, puesto que son los poderes, o facultades del alma. Entonces cuando despertamos esos poderes, cuando eliminamos de nuestra alma todas las coberturas físicas, astrales y causales y llegamos a *Daswan Dwar*, esa contemplación o Dhyán se desarrolla y ocurre constantemente. Una vez desarrollado el Dhyán, la atención del Satsangui que ha llegado hasta *Daswan Dwar*, no divaga por el mundo. No importa que aún viva en el mundo, constantemente mirará hacia el Maestro, sin cesar estará unido al Maestro. Refiriéndose al Dhyán, Paltu Sahib dijo: "La devoción de aquellos que desarrollan el Dhyán es igual al fluir del petróleo." Como ustedes saben el fluir del petróleo es constante, no tiene interrupción. De igual ma-

nera, para aquellos que llegan a *Daswan Dwar*, y desarrollan el Dhyán, su devoción es constante. El Gurú Nanak Sahib también lo decía: "Oh amados, deben hacer el Dhyán del Maestro, constantemente, sin interrupción."

Los Satsanguis desconocen la importancia de hacer el Simran. Si conocieran cuán importante es, no les sería difícil desarrollar el Dhyán. Ustedes habrán podido observar que su mente continuamente piensa en las cosas innecesarias e inútiles del mundo. En lugar de permitirle a la mente que piense en esas cosas inútiles, si la obligan a hacer Simran, si la mantienen constantemente involucrada en el Simran, entonces el Dhyán se desarrollará por sí solo dentro de ustedes.

Les daré algunos ejemplos mundanos. Todos ustedes saben que el amor entre madre e hijo es muy profundo. El hijo tan solo necesita recordar a su madre, para que el rostro de ella aparezca frente a él. Y no tiene que esforzarse mucho para recordar a su madre. Tan pronto la recuerda, su forma se manifiesta. De igual manera el esposo o la esposa no requieren esfuerzo alguno para recordar a su compañero, en el instante en que lo recuerdan, delante de ellos aparece manifiesta su forma. Igualmente, sólo necesitan recordar todos los trabajos del mundo en los cuales ustedes se hallan involucrados, para que estos aparezcan frente a ustedes en todas sus formas y actividades sin que ustedes tengan que hacer el menor esfuerzo. Los Maestros nos dicen que todas estas cosas están conectadas con nosotros y nos son útiles solamente mientras tengamos este cuerpo. Por eso debemos desarrollar y hacer la remembranza de Aquel que no sólo nos ayudará en este mundo, sino que irá con nosotros una vez lo hayamos dejado. Ese Alguien es el Maestro. Entonces, ¿por qué no desarrollar la remembranza del Maestro quien no sólo nos ayudará en este mundo sino también en el más allá? El Gurú Nanak dice: "¿Quién es nuestro verdadero amigo? Aquel que nos ayuda en ese lugar donde



nadie más nos puede ayudar. Oh Nanak, deja tu amistad con aquellos que son falsos, hazte amigo de quienes son veraces. Veraces son aquellos que te ayudan cuando dejas este mundo y falsos son aquellos que te pueden abandonar incluso mientras estás en el mundo."

¿Qué hacen durante el sueño de la noche aquellos que tienen la costumbre de pensar y hablar mucho durante el día? Incluso mientras duermen o en los sueños, continúan pensando o hablando y dicen cosas sin sentido. Los miembros de sus familias no pueden entender de qué están hablando.

Es costumbre en el Rajasthán decir que aquellas personas que hablan dormidas, o que dicen cosas sin sentido, se hallan bajo la influencia de algún fantasma. No, amados, no están bajo la influencia de fantasma alguno, es su propia mente, sus propios pensamientos, esa costumbre de hablar durante el día. Todos los pensamientos que hayan tenido durante el día y todo aquello sobre lo cual hayan hablado, cambia de forma y continúa molestándolos durante la noche.

Entonces si hubieran dejado de hablar de cosas que no son necesarias, y en lugar de pensar en las cosas inútiles del mundo, hubieran recordado al Maestro, y se hubieran dedicado a la causa del Maestro, inclusive en el sueño Le recordarían. Harían el Simran mientras duermen y recordarían al Maestro. Con respecto a esto Kabir Sahib dijo: "Me sacrifico ante aquellos que incluso mientras duermen recuerdan el Naam del Maestro. Me sentiría complacido si mi piel fuera utilizada para hacer sandalias que cubrieran sus pies."

Como respuesta a tu pregunta tan sólo quiero añadir que si recuerdas a alguien, su dhyán o contemplación vendrá a ti por sí sola. Cuando hagas el simran de alguien, empezará a recordarle, y podrás concentrarte en esa persona sin esfuerzo.

¿Por qué oculta tanto el Maestro la plenitud de Su gloria y Su poder frente a Sus discípulos?

(*Sant Ji ríe*) Es una pregunta muy interesante. Supongan que tienen algo muy va-

lioso, muy precioso, si se lo muestran a la gente es posible que las personas traten de robarles esas cosas preciosas y así pueden llegar a perderlas. Este simplemente es un ejemplo mundano.

Si leyeron el *Anurag Sagar* se enteraron que Dios Todopoderoso hizo ciertas promesas al Poder Negativo. El Poder Negativo le pidió a Dios Todopoderoso que las almas que vinieran a este mundo, no supieran nada sobre su pasado; que desconocieran cuál había sido su cuerpo pasado. Otra promesa fue la siguiente: "Todas las almas deben sentirse contentas con el nacimiento que hayan recibido, bien sea que se les haya dado cuerpo de burro, de cerdo o de humano, deberán sentirse satisfechas con ese cuerpo." Como ustedes saben la vida de los burros y de los cerdos es muy dolorosa. Cuando alguien trata de darles una paliza, ellos buscan protegerse porque aman sus cuerpos, aman su ser. Por eso no quieren que nadie les vaya a estropear su existencia. Eso quiere decir que cada cual está satisfecho con el cuerpo donde está viviendo. Otra de las promesas fue que las almas no deberían saber el por qué de sus gozos, ni el por qué de sus sufrimientos. No deberían enterarse de los karmas de su pasado porque de lo contrario dejarían de hacer esos malos karmas y eso es precisamente lo que el Poder Negativo no quiere. El quería que se mantuviera el ciclo de los karmas, por eso pidió esa promesa. Respecto a la venida de los Maestros a este mundo, la promesa es que los Maestros, los Santos Perfectos no deben realizar milagros para atraer hacia Ellos a las almas, sólo pueden liberarlas después de haberlas hecho meditar.

Estas fueron las promesas, y como ustedes saben el Poder Negativo es también un hijo amado de Dios Todopoderoso y debido a que él realizó mucho *seva* Dios también tiene que complacerlo. Dios Todopoderoso le prometió que cuando los Santos vinieran a este mundo, vivirían como personas normales, no realizarían milagros y harían que Sus discípulos hicieran la meditación en el Naam

antes de darles la liberación. Los Santos se sienten contentos sea que nazcan en una familia pobre o adinerada y siempre llevan una vida normal. Recuerdan sin cesar cual fue el propósito por el cual vinieron a este mundo y mantienen Sus corazones apegados constantemente a los pies de Dios Todopoderoso.

Los Santos no ocultan ni Su gloria, ni Su poder ante Sus discípulos. Eso también es una debilidad de nuestra mente. La mente trata de engañarnos haciéndonos pensar que el Maestro nos está ocultando Su gloria o Su poder. Pueden preguntárselo a aquellos que hacen la meditación y van internamente: "¿Te ha ocultado algo el Maestro? ¿Ha dejado de mostrarte todo Su poderío y Su gloria? El Maestro con toda Su prosperidad y poder toma asiento en el interior de aquellos que van internamente, de aquellos que realizan la meditación de acuerdo a Sus mandamientos.

El mayor milagro que puede realizar un Santo Maestro es hacer que el alma se fusione a la Super- alma de Dios Todopoderoso. Como ustedes saben nosotros realizamos acciones animales, acciones bajas. El perdona nuestras fallas, nos lleva ante Dios Todopoderoso y Le dice: "El es tu hijo olvidado y ha venido a pedir tu perdón. Perdónalo y hazlo uno contigo."

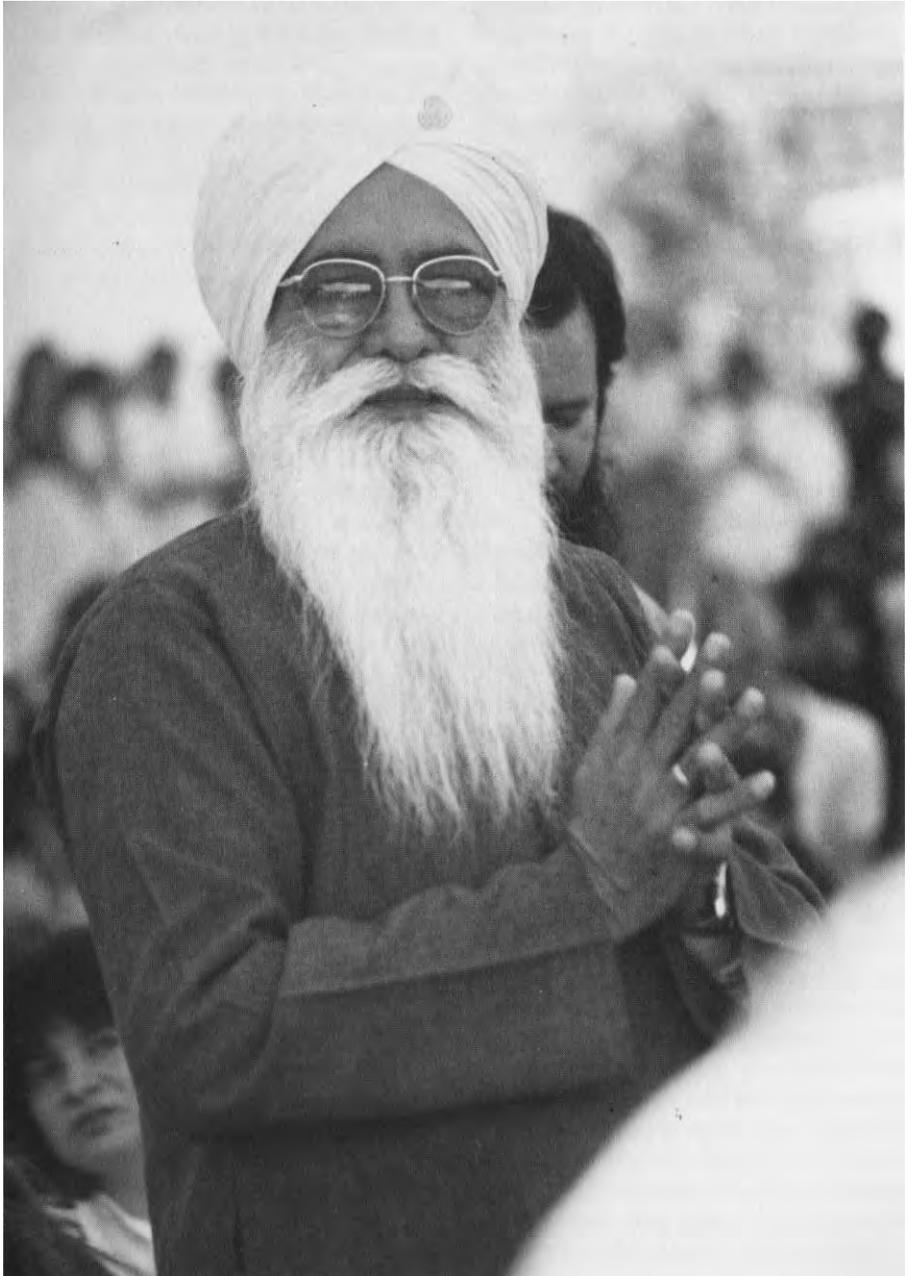
A menudo consideramos como verdadero milagro la gracia externa del Maestro. Si alguien tenía fiebre y le oró al Maestro y su fiebre desapareció, es muy posible que diga: "El Maestro realizó este milagro, ahora mi fiebre ha desaparecido." Si alguien se ha curado después de haberse partido una pierna y haberle pedido por su recuperación al Maestro, dirá: "El Maestro me hizo el milagro." Todas estas cosas externas las consideramos milagros. El Maestro Sawan Singh solía decir: "¿Qué beneficio pueden obtener del Maestro, y qué comprensión de lo que es Sant Mat pueden tener aquellos que consideran que la gracia del Maestro, o Sus milagros se limitan a ese tipo de cosas?" El

mayor milagro que el Santo Maestro realiza es el de hacer que el alma y Dios Todopoderoso se unan.

El Maestro Sawan Singh Ji solía contar la siguiente historia del Gurú Teg Bahadur Ji. En una oportunidad cuando fue a Agra, estaba sentado con Sus discípulos haciendo el Satsang y de repente llegó un hombre musulmán al lugar donde se encontraban. En lugar de sentarse con los demás, el musulmán fue directamente a dondó se encontraba el Gurú Teg Bahadur y Le abrazó. Luego se marchó. Después de que el Gurú Teg Bahadur le permitiera a ese hombre abrazarle, los demás que estaban allí sentados empezaron a decir: "El Maestro nunca nos ha permitido hacer algo semejante, sin embargo, se lo permitió a un musulmán, a un desconocido. Eso no está bien." Tan pronto comenzaron a discutir lo que había sucedido, el Gurú Teg Bahadur comprendió lo que estaba sucediendo y el por qué del disgusto del sangat. Entonces les explicó: "¿Saben ustedes quién era esa persona? Si supieran la historia, se darían cuenta de que hice bien en permitirle que me abrazara, y que además él merecía hacerlo. Por eso permití que sucediera."

Luego el Gurú Teg Bahadur le contó a Su Sangat la historia de ese hombre. Les dijo que ese hombre había sido el rey de Lahore y que un día un yogui que tenía el poder de volar por el aire, estaba volando cerca del palacio del rey. Cuando el yogui se acercó vio un hermosa cama que había sido hecha para que el rey durmiera en ella. Puesto que estaba cansado se sintió atraído por la cama y pensó: "Voy a descansar por un rato corto y luego continúo mi vuelo." Así es que se acostó en la cama. El tenía un pequeño amuleto que mantenía en su boca y ese amuleto era el que le daba el poder de volar por los aires. Estaba tan adormilado que no se dio cuenta que el amuleto se le cayó de la boca. El yogui durmió profundamente.

Al cabo de un rato el rey entró a su cuarto y pensó: "¿Cómo entró este hombre a mi cuarto? Este es el palacio de un rey. A nadie



se le permite entrar aquí." Pero luego pensó que el hombre parecía ser un yogui y no quiso molestar su sueño. Miró alrededor y encontró el amuleto. Lo tomó en sus manos y se dirigió a una esquina del cuarto y allí esperó a que el yogui despertara. El yogui durmió hasta la mañana. Cuando despertó se sintió muy nervioso pues su intención había sido descansar por un corto rato, pero en cambio había dormido durante toda una noche. Luego empezó a buscar su amuleto y se sintió muy contrariado y nervioso. El rey de inmediato se le acercó y le preguntó: "¿Has perdido algo? A lo cual él contestó: "Sí, he perdido mi amuleto que me daba el poder de volar por los aires. Si no lo recupero, ¿cómo podré regresar donde mi Maestro?" El rey le devolvió el amuleto y apenas lo recibió, el yogui volvió a volar por los aires y fue de regreso donde su Maestro.

Cuando el Maestro le preguntó por qué se había demorado, el yogui le contó toda la historia. Al Maestro le impresionó mucho la generosidad del rey y quiso darle una recompensa. Entonces el Maestro del yogui fue donde el rey en compañía de otros yoguis. Llevó consigo otros amuletos y le dijo: "Tú fuiste muy generoso con mi discípulo, le ayudaste y no lo castigaste. Estoy muy complacido contigo y quiero darte un par de amuletos que te permitirán volar por los aires. Hemos conseguido estos poderes después de haber realizado muchas austeridades y prácticas yoguísticas. Quiero dártelos a ti." El rey no aceptó los amuletos. Dijo: "Siento lástima por todos ustedes, porque tuvieron que padecer mucho en la selva. Dejaron sus hogares para irse a lugares desolados y sufrieron hambre y sed y díganme, ¿entraron en samadhi, sólo para obtener estas cosas? ¿Tan sólo para obtener el poder de volar por los aires y nada más? Considero que todo lo que han hecho ha sido una pérdida de tiempo, por eso no quiero recibir esos amuletos."

Puesto que era sincero, no los aceptó. Y añadió: "Tengo mi ejercito, tengo muchos otros medios de movilización, ¿para qué he

de necesitar usar los amuletos? Me da mucha lástima que en lugar de hacer la devoción de Dios para poder encontrarle, ustedes hayan desperdiciado el tiempo tan sólo para adquirir estos poderes. Por eso no los quiero compartir. Ustedes están realizando milagros y eso es tratar de convertirse en iguales a Dios Todopoderoso. Yo no quiero ser como ustedes."

Así es que el Gurú Teg Bahadur dijo a Sus discípulos: "Debido a su sinceridad y veracidad, Dios Todopoderoso se sintió muy complacido con el rey y el soberano se convirtió en devoto de Dios."

El Maestro Sawan Singh Ji solía decir: "Los Maestros nunca realizan milagros y dicen a Sus discípulos que no hagan milagros." Cuando ustedes realizan un milagro, pierden la riqueza que han ganado con tan arduo trabajo. El más grandioso milagro del Maestro es unir el alma con la Super-alma. No existe un milagro de mayor magnitud. El Maestro Sawan Singh solía decir: "Los Santos preferirían morir antes que hacer milagros utilizando los poderes que han obtenido después de meditar arduamente." El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj también solía decir: "Los *riddhis* y los *siddhis*, los poderes sobrenaturales, son los esclavos de aquel que hace la meditación en el Naam." Y decía también: "Los Maestros jamás realizan milagros. Pero como los poderes sobrenaturales son esclavos de aquellos que hacen la meditación en el Naam, para complacer a Su Maestro, los poderes sobrenaturales algunas veces hacen cosas por los demás sólo para complacer al Maestro. Y las personas piensan que son los Maestros los que han realizado los milagros, cuando en realidad nada han hecho, sino que los milagros se han realizado por sí solos." Los Maestros están estrictamente en contra de realizar milagros. Por eso nunca los realizan. Ellos no exhiben Sus poderes. Pero aquellos que obedecen Sus mandamientos, aquellos que van internamente, no dudan de la verdadera gloria y de los poderes del Maestro.

